

**Una religión transnacional;
la Misión Tenrikyo en Colombia
(1961-1981)**

Helen Rocío Rodríguez Guapacha

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Santiago de Cali
2024



Una religión transnacional; la Misión Tenrikyo en Colombia, 1961-1981

Helen Rocío Rodríguez Guapacha

Trabajo de Grado para optar
por el título de Historiadora

Director:
Carlos Alberto Murgueitio Manrique

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Santiago de Cali
2024

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que les debo agradecimiento en este recorrido, y aunque no puedo mencionarlas a todas, quisiera destacar a algunas que han sido esenciales en el desarrollo de esta investigación.

En primer lugar, al profesor Shigeru Noguchi y al Reverendo Naotaro Shimizu, quienes me recibieron con calidez y me brindaron su apoyo durante mi estadía en Tenri, Japón. Igualmente, a la profesora Natalia Kondo, por su invaluable disposición y constante apoyo en cada etapa del proceso, siempre dispuesta a orientarme y acompañarme en este trayecto. A mi director de trabajo de grado, el Dr. Carlos Alberto Murgueitio, por su guianza, disposición y apoyo en el desarrollo de este proyecto.

A los amigos que hice en Japón, quienes me hicieron sentir en casa a pesar de estar lejos. También agradezco a las personas de Tenrikyo que con amabilidad y apertura, siempre estuvieron dispuestas a ayudarme y proporcionarme información valiosa para mi investigación.

A mis compañeros de Univalle; Gustavo Campos, Alejandra Aponte y Alejandro Londoño, quienes caminaron a mi lado durante este proceso, compartiendo experiencias, esfuerzos y aprendizajes.

Finalmente, a mi familia, quienes con su amor me brindaron la fuerza y motivación necesarias para alcanzar este objetivo.

Un agradecimiento especial a mi madre Yolanda Guapacha y a mi hermana Angela Rodriguez, sin quienes nada de esto habría sido posible. Su apoyo incondicional ha sido el pilar sobre el que se construyó todo este trabajo.

Agradezco a todas las personas que de una u otra forma han sido parte de este recorrido en mi vida. Su compañía, apoyo y aliento han sido esenciales para la culminación de este proyecto.

Resumen:

En esta investigación se aborda la ejecución de la misión de la religión japonesa Tenrikyo en Colombia, considerando las dinámicas transnacionales de las misiones y las condiciones del proyecto al que se adhirieron al llegar al país. Además, se examina el origen de dicha religión en Japón y su relación con el gobierno japonés, así como las misiones que siguieron las huellas del Imperio japonés en Asia. Por otra parte, se presenta un panorama de las misiones transatlánticas, tanto en Estados Unidos como en Brasil, culminando con la llegada de los misioneros a Colombia en la etapa de la segunda posguerra.

Palabras Claves: Migraciones japonesas, religiones transnacionales, misiones religiosas, cultura japonesa, misión Tenrikyo.

Contenido

Introducción	7
Capítulo I: Orígenes y desarrollo de Tenrikyo en Japón.	15
1.1 Origen de Tenrikyo. Tardío periodo Tokugawa.	18
1.2 La persecución por parte de la dinastía Meiji.	22
1.3 Expansión por Japón e independencia.	29
Capítulo II - Misiones de Tenrikyo en el extranjero.	33
2.1 Expansión de Tenrikyo en Asia.	33
Tenrikyo en Corea.	34
Tenrikyo en Taiwán.	38
Tenrikyo en la región de “Manchuria”	40
2.2 Tenrikyo en los Estados Unidos de América	43
La migración japonesa a los Estados Unidos de América	45
Establecimiento de la misión Tenrikyo en los Estados Unidos de América	47
Tenrikyo en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.	48
2.3. Tenrikyo en Brasil	53
Los japoneses en Brasil	53
Misión de Tenrikyo en Brasil.	57
Capítulo III: Misión Tenrikyo en Colombia	58
3.1. Antecedentes de la misión	60
3.2. Proyecto finca bananera “Hacienda Ichimura”	65
3.3. Establecimiento del primer centro misionero de Tenrikyo en Colombia	70
Conclusiones	76
Bibliografía	81

Lista de figuras

Tabla 1. Lista de integrantes de la misión Tenrikyo en Colombia.

Imagen 1. Vista aérea de la Aldea Tenri.

Imagen 2. Seguidores e iglesia Tenrikyo de la Aldea Tenri.

Imagen 3. Habitantes que regresan a la Aldea Tenri en Manchuria.

Imagen 4. Japoneses aprendiendo portugués a bordo del Seattle-Maru en junio.

Imagen 5. Familia de emigrantes japoneses formalmente vestidos, escuchando el tocadiscos en Brasil.

Imagen 6. Primer grupo de emigrantes misioneros.

Imagen 7. Primer grupo de emigrantes misioneros zarpando hacia Colombia.

Imagen 8. Barco Bolivia Maru en el puerto de Yokohama partiendo con el primer grupo de misioneros hacia Colombia.

Imagen 9. Plano de planta de “Hacienda Ichimura”.

Imagen 10. Terreno de “Hacienda Ichimura”.

Imagen 11. Grupo de misioneros “Araki” en Hacienda Ichimura.

Imagen 12. Visita de directivos de Tenrikyo a “Hacienda Ichimura”.

Imagen 13. Centro misionero Tenrikyo de Colombia.

Introducción

Al revisar la historiografía colombiana enfocada en los procesos migratorios, encontramos algunas investigaciones sobre las olas migratorias japonesas a principios del siglo XX, particularmente en las décadas de 1920 y 1930. Es bien sabido que la migración japonesa desempeñó un papel significativo en la historia regional, especialmente en el desarrollo económico y cultural del Valle del Cauca. No obstante, se encuentra poca información sobre el establecimiento de la religión japonesa Tenrikyo, cuyo centro misionero se ubica en la avenida Cañas Gordas, al sur de Cali. Contrario a lo que podría suponerse, la presencia de esta iglesia tiene poca relación con las migraciones japonesas al Valle del Cauca en la década de 1920.

En la doctrina de dicha religión, las misiones a países extranjeros juegan un papel importante. Según sus principios, Tenrikyo es la enseñanza revelada directamente por su llamado Dios Padre-Madre, con el deseo de salvar a los seres humanos y hacernos vivir el Yokigurashi, que significa la Vida Plena de Alegría y Felicidad¹. Y para alcanzar esta salvación, se considera importante impartir la enseñanza a la mayor cantidad posible de personas en el mundo. A favor de cumplir con la mencionada doctrina, la iglesia ha construido una organización educativa rigurosa con la que se apoya para impartir sus enseñanzas y tradiciones.

Actualmente, Tenrikyo cuenta con centros misioneros en varios países de Asia, Europa y América, siendo el centro de Brasil el más grande de América Latina. En Colombia,

¹ «ENSEÑANZA DE TENRIKYO | TENRIKYO». Accedido 13 de agosto de 2023.
<https://www.tenrikyo.or.jp/spa/teaching/>.

el principal bastión misionero se encuentra en la ciudad de Cali. La misión de establecer la iglesia en Colombia comenzó en 1961, aunque no fue hasta 1972 que se fundó el primer centro en el país, y en 1980 se consolidó la iglesia en su ubicación actual en Cali, siendo esta etapa del proceso el establecimiento de la iglesia en Colombia, que abarcó aproximadamente 20 años.

Ambos países; Japón y Colombia, atravesaban contextos históricos significativos durante el periodo mencionado. En la década de 1960, Japón ya había superado la crisis generada por la derrota y superaba a todas las naciones de Europa Occidental en términos de producto nacional bruto, ocupando el segundo lugar a nivel mundial, después de los Estados Unidos de América, como potencia industrial. En 1964, Japón alcanzó el primer puesto en crecimiento económico, marcando el inicio del llamado "milagro económico japonés". En este contexto, el país buscaba fortalecer su economía a través del restablecimiento de relaciones comerciales internacionales y la promoción de proyectos migratorios. Esto representó una diferencia clave frente a las condiciones que impulsaron las migraciones japonesas anteriores, durante las décadas de 1920 y 1930, las cuales respondieron principalmente a los problemas económicos y de sobrepoblación derivados de la Restauración Meiji.

A inicios de la década de 1960, Colombia acababa de salir del periodo conocido como La Violencia, que enfrentó a Liberales y Conservadores. El país también vivió la caída del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla y el comienzo del Frente Nacional, un acuerdo político que restauró la democracia, aunque de manera limitada, restringida y cerrada a la participación de las fuerzas políticas emergentes. Este periodo trajo consigo importantes cambios en la gestión del Estado, el funcionamiento de los partidos y las prácticas políticas,

las cuales fueron reguladas mediante una repartición burocrática. Colombia estaba en plena transformación: las áreas urbanas se expandían rápidamente y la migración del campo a la ciudad aumentaba significativamente². En este contexto de cambio social y político, es posible afirmar que las dificultades del país afectaron de manera directa o indirecta la implementación de la misión de Tenrikyo. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿Cuáles fueron las condiciones específicas del contexto colombiano, que influyeron en la ejecución de la misión Tenrikyo?

Esta investigación se propone reconstruir la historia del establecimiento de la iglesia Tenrikyo en Cali, y analizar su importancia e impacto teniendo en cuenta las dinámicas transnacionales de este tipo de misiones y las condiciones particulares del proyecto en Colombia. En primer lugar, proporcionaremos un contexto explicativo del origen de la religión Tenrikyo en Japón, y su relación original con el gobierno japonés de la posguerra. También se explorarán las misiones que siguieron las dinámicas y huellas del Imperio del Sol Naciente en Asia, lo que permitirá comprender mejor el origen de las misiones de Tenrikyo en el extranjero. A continuación, se presentará un panorama de las misiones transatlánticas, en el marco de una nueva etapa política en las relaciones de Japón con los países americanos, abarcando los periodos de las guerras mundiales y ofreciendo un contexto previo a la llegada de los misioneros al país en la etapa de posguerra. Finalmente, se concluirá con la llegada de la misión a Colombia, analizando sus dinámicas de adaptación y conclusión de la misión.

² Carranza Muñoz, David «Colombia 1961: la rebeldía y el nacimiento de las glorias». ELESPECTADOR.COM, 27 de abril de 2021. <https://www.elspectador.com/colombia/mas-regiones/colombia-1961-la-rebeldia-y-el-nacimiento-de-las-glorias-article/>.

La temática propuesta en esta investigación nos sugiere una serie de preguntas que van desde el contexto transnacional de las misiones hasta el local de la misión en Colombia. Las preguntas a las que buscamos dar respuestas son las siguientes, ¿Cómo se entrelazaron los intereses políticos y religiosos de Japón durante la expansión de sus misiones religiosas en Asia, y en qué medida Tenrikyo se vio involucrada en estas dinámicas? ¿De qué manera las misiones de Tenrikyo en el extranjero se adaptaron a las distintas condiciones socioeconómicas y políticas ofrecidas en países no asiáticos como los Estados Unidos, Brasil y Colombia, en comparación a su adaptación en las antiguas colonias japonesas? ¿Qué papel jugaron los movimientos migratorios japoneses en América en la consolidación de las misiones de Tenrikyo y su crecimiento a nivel continental? ¿Cómo impactó la fallida misión agrícola de Tumaco en la evolución de la misión Tenrikyo en Colombia?

El objetivo general de esta investigación es determinar las condiciones que influyeron en la ejecución de la misión del establecimiento de la iglesia Tenrikyo en Cali, Colombia. Los objetivos específicos consisten en rastrear y analizar desde una perspectiva global las dinámicas de las misiones de la iglesia en cada una de las etapas preliminares a la misión de Colombia; contrastar la misión de Colombia con otras misiones que se ejecutaron en el continente americano como en los Estados Unidos de América y Brasil, y, por último, caracterizar el proceso de la misión Tenrikyo en Colombia.

Por otra parte, la justificación de esta investigación radica en el hecho de que la temática de la iglesia Tenrikyo y su expansión en Colombia es un área poco explorada dentro de los estudios históricos del país e incluso del continente. Aunque existen investigaciones sobre las migraciones japonesas en América Latina, los estudios que aborden específicamente el impacto cultural y religioso de grupos como Tenrikyo son escasos. Este trabajo busca llenar

ese vacío historiográfico, destacando la relevancia de conectar la historia global con los estudios locales o regionales. La expansión de movimientos religiosos transnacionales como Tenrikyo permiten comprender cómo las dinámicas globales, como la migración y la evangelización, impactan y transforman las realidades locales. Al explorar estos vínculos, la investigación contribuye a una visión más amplia de la historia de Colombia, insertándola en el contexto de las interacciones globales que han moldeado su desarrollo cultural y religioso.

La ejecución de la investigación se dividió en dos etapas: la primera parte consistió en la recolección de documentos y fuentes disponibles en la Universidad de Tenri, Japón; la segunda en la búsqueda y recolección de fuentes en Cali, Colombia. La revisión bibliográfica y consulta de fuentes en Japón consistió en la búsqueda de información de antecedentes, misiones en otros países, y bibliografía de importancia encontrada en el Instituto de Investigación Oyasato y las bibliotecas de la Universidad Tenri. También se realizaron visitas a la sección de Latinoamérica del Departamento de Misiones Exteriores de la iglesia principal de Tenrikyo en Japón, donde se adquirieron distintas fuentes audiovisuales, fotográficas y documentales. Cabe mencionar que la presente investigación cuenta con un importante componente lingüístico, pues, fue necesario traducir e interpretar fuentes en idioma japonés; para esto se aprovecharon los recursos y el apoyo ofrecido por los docentes de la Universidad de Tenri, además, se utilizó en fragmentos necesarios la herramienta de corrección de estilo Reverso. Respecto a la consulta de fuentes en Colombia, se recolectaron las fuentes de material audiovisual y fotográfico en una de las sedes de Tenrikyo en Cali.

Para desarrollar el análisis documental, el primer capítulo se centrará sobre la historia de Tenrikyo en Japón, desde su creación durante el tardío periodo Tokugawa y su paso al periodo Meiji, teniendo en cuenta la persecución gubernamental a las religiones alternativas

durante el periodo del Sintoísmo Estatal y las dinámicas de expansión de Tenrikyo dentro de Japón. Se indagará sobre cómo fue la creación y establecimiento de la religión, y cuáles fueron las estrategias para sobrevivir a la opresión del Estado. En el segundo capítulo se reconstruirá el contexto de las primeras misiones al extranjero de Tenrikyo, siguiendo los pasos del Imperio del Sol Naciente en Asia, para luego continuar con el análisis de las misiones en el continente americano. Esto, nos dará las herramientas para entender las misiones de la iglesia en su contexto transpacífico, teniendo en cuenta las dinámicas y relaciones políticas de Japón con los países americanos en la primera mitad del siglo XX. Finalmente, en el tercer capítulo rastreamos la llegada de los misioneros a Colombia, reconstruyendo el proyecto de la misión desde su planeación en Japón, su ejecución en Colombia, hasta la consolidación del establecimiento del Centro Misionero de la ciudad de Cali.

Resulta oportuno destacar ciertos trabajos cuyos objetos de estudio apoyaron el desarrollo de la presente investigación. En el caso del análisis de las dinámicas evangelizadoras de la iglesia Tenrikyo, contamos con la producción bibliográfica publicada por el Instituto de Investigación Oyasato de la Universidad Tenri; donde reposa todo el material acerca de la historia de la iglesia, las misiones, investigaciones, documentos y archivos históricos. Por otra parte, también se incluyeron estudios realizados por investigadores externos a la religión y a las instituciones ligadas a la iglesia con el fin de contrastar y dar una perspectiva más objetiva a la investigación.

En primer lugar, la bibliografía utilizada para el estudio del origen de Tenrikyo y su desarrollo bajo el cambio del periodo Tokugawa a Meiji se fundamenta en diversas investigaciones académicas que abordan las religiones alternativas en Japón. En este contexto,

destacan los estudios de la experta en historia de Japón Helen Hardacre y del investigador Henry Van Straelen, quienes ofrecen un análisis profundo de las dinámicas religiosas durante el tránsito del Japón feudal a la modernización impulsada por el gobierno Meiji desde 1868. Sus trabajos examinan cómo movimientos religiosos como Tenrikyo se enfrentaron a las presiones de institucionalización y control estatal, aportando una visión crítica sobre la relación entre religión y poder en ese periodo. Estos análisis se contrastaron con varias investigaciones publicadas por el Instituto de Investigación Oyasato, que se enfocan en las circunstancias específicas del origen de la iglesia Tenrikyo, ofreciendo una perspectiva interna basada en fuentes primarias de la propia organización religiosa. Este contraste de enfoques permite una comprensión más amplia y matizada del surgimiento de Tenrikyo, considerando tanto el contexto histórico y político como las visiones internas de la comunidad religiosa.

Para el estudio de las misiones transnacionales de Tenrikyo, uno de los principales autores que se ha utilizado es Akihiro Yamakura, cuyo trabajo ofrece una visión profunda y detallada de la expansión de Tenrikyo en Asia y su desarrollo en los Estados Unidos de América, especialmente durante el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial y durante el desempeño de la misma. Yamakura ha realizado diversos estudios que abordan tanto el contexto histórico de la expansión imperial japonesa como las dinámicas religiosas que permitieron el establecimiento de misiones de Tenrikyo en los territorios conquistados por Japón como Corea, Manchuria y Taiwán, así como en los Estados Unidos de América, un país que presentó desafíos únicos debido a las restricciones migratorias y el impacto de la guerra. Además de Yamakura, el libro de Yanchun Shi, *“Exploring the Social Life of Japanese Manchurian Immigrants”*, es una fuente clave que complementa el análisis de las misiones

transnacionales, ofreciendo un estudio de cómo el dominio del imperio japonés en Manchuria sirvió de base para la expansión de Tenrikyo en la región. Estas y otras investigaciones permiten un análisis integral de cómo la iglesia se adaptó a diversos contextos políticos y sociales durante su expansión internacional.

Finalmente, el objeto principal de esta investigación, que es el hecho histórico de la misión de Tenrikyo en Colombia, y la fuente principal utilizada es el libro *Korombia no hi bi - 1960-1988*, publicado en marzo de 1998 y escrito por Tetsuzo Ota, quien fue el primer director de la Oficina de Tenrikyo en Colombia y uno de los planificadores de la misión, junto con algunos de los miembros del grupo misionero. El libro se divide en dos partes: la primera abarca el proceso de migración a Colombia entre 1960 y 1971, mientras que la segunda se centra en la apertura de la Oficina de Tenrikyo en Colombia y el establecimiento del Centro misionero hasta la construcción del templo actual, entre 1972 y 1988.

El contenido del libro consiste principalmente en una recopilación de las bitácoras y narraciones escritas por los misioneros, así como por el propio autor de la misión. Estos misioneros mantuvieron un registro detallado de todos los aspectos del viaje y su estancia en la finca bananera de Tumaco, donde trabajaron durante tres años consecutivos hasta el fracaso del proyecto agrícola. Aquellos que decidieron continuar con la misión también continuaron con el registro de los eventos. Así, el libro presenta, de manera cronológica, todos los hechos clave que marcaron el desarrollo de la misión, desde su planeación hasta el establecimiento de la iglesia actual, cubriendo el periodo de 1960 a 1988.

Por otra parte, para el segmento de la investigación que aborda la inmigración japonesa en el Valle del Cauca antes de la Segunda Guerra Mundial, se emplearon como fuentes principales el libro *En pos de El Dorado. Inmigración japonesa a Colombia* de Inés

Sanmiguel Camargo y la tesis de grado titulada *Asentamiento de extranjeros en Colombia. Una lectura histórica sobre la inmigración japonesa en Palmira (1920-1960)* de Viviana Aladino. Ambas obras ofrecen un contexto detallado sobre la llegada de inmigrantes japoneses a la región y las dinámicas sociales, económicas y culturales que surgieron con su establecimiento en el Valle del Cauca, permitiendo comprender mejor el entorno en el que se desarrollaron las primeras colonias japonesas en Colombia.

Capítulo I: Orígenes y desarrollo de Tenrikyo en Japón.

La “nueva religión” japonesa fundada en 1838 en el Bakumatsu o tardía era Tokugawa, que se extendió temporalmente entre 1600 y 1867, por Miki Nakayama (1798-1887), es una de las más exitosas de los trece grupos Kyōha Shintō³ que trazaron sus orígenes institucionales en el periodo Meiji (1868-1912). La religión Tenrikyo se originó en el transcurso de un contexto político determinante en la historia de Japón. La historia de ésta se vio atravesada por acontecimientos como, en primer lugar, el cambio político del fin del periodo Tokugawa y el paso a la era Meiji, la apertura del país a la presencia e inversiones extranjeras, y la persecución a las religiones heterodoxas en consecuencia al establecimiento del Sintoísmo Estatal, entre otros. El nuevo imperialismo, los sentimientos de nacionalismo y las guerras del inicio del siglo XX, como la ruso – japonesa y la I Guerra Mundial, entre otros factores, también fueron parte del proceso y desarrollo de la iglesia hasta su reconocimiento legal como iglesia independiente bajo la categoría de Kyōha Shintō.

³ El termino Kyōha Shintō se refiere al grupo de las trece llamadas sectas sintoístas oficialmente reconocidas como tal por las autoridades del gobierno Meiji entre 1908 y 1945, diferenciándolas del sintoísmo estatal, siendo Tenrikyo la última reconocida como tal.

Inicialmente, para entender las dinámicas de las misiones de Tenrikyo en el extranjero, es importante conocer la razón y orígenes de estas. Por lo tanto, en este capítulo se hará un acercamiento a las dinámicas político-religiosas que se dieron durante el tardío periodo Tokugawa e inicios de la era Meiji, con la finalidad de entender en qué contexto se originó y desarrolló la religión Tenrikyo. Además, trataremos de analizar cómo estas políticas afectaron el curso de la iglesia.

Teniendo en cuenta que en los primeros años de Tenrikyo las políticas del país dieron un giro a gran escala, podemos preguntarnos ¿Cómo se vio afectado el curso del desarrollo de Tenrikyo por el cambio de gobierno? ¿Cuáles fueron las medidas tomadas por la fundadora y los seguidores para sobrellevar la opresión que sufrieron al interior del imperio japonés? Y, ¿De qué forma se logró expandir la religión por Japón a pesar de la situación político-religiosa de la época? A partir de estas premisas trataremos de trazar el análisis de las condiciones en las que se originó y propagó la religión Tenrikyo en Japón, que posteriormente iniciaría sus misiones al exterior hasta llegar al territorio colombiano.

En primer lugar, hay que entender que la tradición religiosa japonesa se ha construido históricamente a partir de distintos elementos, siendo los siguientes los principales: el Shintō o sintoísmo; religión autóctona y más antigua de Japón, el budismo y el confucianismo. Por otra parte, las llamadas “nuevas religiones” japonesas, nacientes entre los siglos XIX y XX, también jugaron un papel importante en la vida religiosa japonesa contemporánea.

El sintoísmo o “el camino de los dioses”, según su traducción literal, empezó a tomar forma en el periodo prehistórico de Japón. En este, las deidades o *Kami* eran vistos como elementos del mundo natural. Por ejemplo, árboles, rocas, montañas o ríos con formas únicas o diferentes podrían ser vistos como deidades. Debido a la naturaleza de la religión, con el

tiempo los rituales sintoístas se tornaron estrechamente ligados a la agricultura y a las comunidades locales. A pesar de no contar con escrituras sagradas, los japoneses empezaron a construir santuarios que albergaban las representaciones simbólicas de los *Kami* y proveían un lugar para los rituales. Posteriormente, el clan dominante, la familia imperial Yamato, desarrolló una literatura mitológica que sostiene que el líder del clan, el emperador, es descendiente de la deidad protectora, la diosa del sol Amaterasu⁴.

En cuanto al budismo, fue introducido a Japón desde China y Corea a partir del siglo VI A.C. Su sofisticado mensaje filosófico solo podía ser entendido por una pequeña elite japonesa que empezó a estudiar el idioma chino y los textos budistas. Sin embargo, las personas del común también se vieron atraídos hacia el arte budista y sus lazos con la avanzada civilización china. Así, para el octavo siglo, la corte imperial de Japón se había adherido tanto al budismo como al sintoísmo. Por otra parte, también se empezó a difundir la asociación popular que incorporaba el budismo con el sintoísmo, dando inicios a la particular mezcla japonesa de estas dos religiones.

El confucianismo, al igual que el budismo, también entró a Japón desde China y Corea en la misma época que el budismo. Sin embargo, no fue sino hasta el periodo Tokugawa que se convirtió en una importante ideología de Estado y en enseñanza omnipresente en la sociedad japonesa. Para este periodo, nació el particular código ético de la clase guerrera conocido como Bushido, el camino del guerrero, que reunió el énfasis en la disciplina del

⁴ Paul Watt. Japanese Religions. *Japan Digest*. Universidad de Indiana. 2003. http://spice.fsi.stanford.edu/docs/japanese_religions.

budismo zen, el amor por el país del sintoísmo y los valores confucianos de piedad filial, lealtad, dedicación al deber y aprendizaje⁵.

A partir de esta síntesis de la historia de las principales religiones en Japón hasta el periodo Tokugawa, podemos resaltar el sincretismo religioso que ha estado presente en la sociedad japonesa hasta la actualidad; el cual se intentó erradicar con la llegada del gobierno Meiji a partir de las estrictas políticas separatistas. Es de notar que las “nuevas religiones” japonesas, entre estas Tenrikyo, también cuentan con un poco de sincretismo en sus cosmogonías y doctrinas, reuniendo elementos del sintoísmo y budismo, así como prácticas chamanísticas y otros elementos mitológicos y enseñanzas propias de las antiguas religiones de Japón. Lo que fue uno de los principales factores que llevó a las autoridades del gobierno Meiji a ejercer persecución y opresión a estas.

1.1 Origen de Tenrikyo. Tardío periodo Tokugawa.

Desde la posesión del clan Tokugawa sobre el país, a inicios del siglo XVII, el gobierno empezó a establecer leyes sobre las religiones y sectas predominantes en ese entonces. Estas leyes generalmente tenían como objetivo proporcionar el sistema y orden adecuado a las sectas y estandarizar los deberes de los sacerdotes y monjes en defensa de las reglas tradicionales. En el quinto año del *Kanbun*, 1665, se promulgó la ley común para todos los templos y sectas del budismo, y al mismo tiempo se promulgó la ley para los santuarios y sacerdotes del sintoísmo⁶.

⁵ Paul Watt. *Japanese Religions*. 2.

⁶ Hitoo Marukawa, “Religious Circumstances in the Late Tokugawa and the Early Meiji Periods”, en *The Theological Perspectives of Tenrikyo: In Commemoration of the Centennial Anniversary of Oyasama*. Instituto de Investigación Oyasato. Tenri University Press. 1986, 274.

En el contenido de estas leyes se evidenciaron los principios de la política religiosa que rigió casi todo el Shogunato, que se prolongó hasta los inicios de la dinastía Meiji. Según Marukawa, estas leyes demostraron que el gobierno deseaba respetar las antiguas reglas de cada secta para no confundir el orden de sus sistemas y, sobre todo buscaba prohibir la propagación de nuevas doctrinas. También buscaban asegurar las sólidas condiciones financieras de los templos como instituciones públicas, prohibiendo vender o modificar el estado de propiedad de estos.

En cuanto al cristianismo, en la Ley de los Guerreros establecía que, “La religión cristiana estará prohibida en cualquier lugar del país”. Esta prohibición significó una gran ventaja para el budismo, permitiéndole mantener la posición de religión más poderosa en el período Tokugawa. Como medio para suprimir el cristianismo se implementó la regla de que cada persona debía registrar su religión. Esto se desarrolló a partir del sistema de “Terauke Shōmon” o certificado de fe budista, sistema a través del cual todas las familias debían escoger y registrarse bajo un templo budista y así obtener un certificado de pertenencia y fe al budismo. Aparte de pequeñas fluctuaciones, los templos y monjes budistas estaban bastante seguros en su conservación y posición social⁷.

No obstante, a pesar de las leyes de registro de personas bajo la fe del budismo, las dinámicas populares se alejaban de los parámetros políticos de dichas religiones. Entre la gente común, prevalecían los ritos o funciones mixtas del budismo y el sintoísmo basados en la idea de que los dioses del sintoísmo eran la manifestación de los dioses budistas. Estas dinámicas tuvieron y aún tienen en la actualidad, gran influencia sobre el folklore japonés.

⁷ Hitoo Marukawa, “Religious Circumstances in the Late Tokugawa”, 275-276.

También se incorporaron al budismo creencias populares o fórmulas mágicas correspondientes a los deseos del pueblo. Debido a esto, con el tiempo se fue creando una mezcla entre ambas religiones.

A pesar de que el sintoísmo era la religión autóctona y establecida antes de la entrada del budismo a Japón, se creó una especie de relación de poder del budismo sobre el sintoísmo. Fue así como muchos santuarios sintoístas se encontraron en los alrededores de los templos budistas, o incluso adjuntos a ellos, y los monjes budistas se adjudicaron el poder y la potestad para regular y oprimir a los sacerdotes sintoístas. Por otra parte, también eran comunes las prácticas chamanísticas y ascéticas como las del Shugendō, muchas veces descrito como la secta de montañismo ascética. Estas prácticas místicas tradicionales se llevaban a cabo en las montañas de Japón e integraban creencias del sintoísmo, del animismo, budismo esotérico, entre otros.

Se podría decir que Tenrikyo tiene su origen en el Shugendō, pues, según los relatos de la iglesia, la fundadora de Tenrikyo, Miki Nakayama, tuvo su primera experiencia *Kamigakari* o posesión divina, durante un rito Shugendō en la provincia de Yamato, actualmente en la prefectura de Nara, ubicada en el centro sur de la principal isla, a finales de 1838. Aquí fue poseída por el dios eventualmente llamado Dios Oyagami o Dios Padre-Madre, quien expresó el deseo de recibir a Miki como su santuario viviente o vehículo corporal para las revelaciones de la deidad. Después de un tiempo, el esposo de Miki accedió al deseo del dios en una mañana del 26 de octubre, día en el que Tenrikyo celebra cada año su fundación con la Ceremonia Mayor de Octubre⁸.

⁸ Roy Tetsuo Forbes. Schism, Orthodoxy and Heresy in the History of Tenrikyō: three case studies. Tesis de Maestría, Universidad de Hawái, 2005. 4-5. <http://hdl.handle.net/10125/10674>

Según la doctrina de Tenrikyo, se afirma que partir de esto, la vida, acciones y palabras de Miki vinieron directamente de la intención del dios padre “para salvar a toda la humanidad”. Posteriormente, ella empezó a despojarse de todas sus riquezas por medio de actos de caridad para iniciar el “camino de salvación universal”. Así mismo, empezó a ofrecer curas mágico-religiosas para una variedad de enfermedades y su reputación como un “Dios vivo” se propagó a lo largo de la zona rural de Yamato, gradualmente atrayendo seguidores devotos⁹.

Paulatinamente fue aumentando la cantidad de creyentes, estos se congregaban en la residencia Nakayama para rendir culto o pedir curaciones, lo cual llamó la atención de distintas autoridades religiosas del sector como los monjes budistas, sacerdotes sintoístas y líderes de sectas como el Shugendō. La creciente popularidad de Miki, la cantidad de seguidores y nuevos creyentes que se acercaban a su residencia desencadenó las primeras persecuciones a la naciente religión. Los monjes de los templos primarios cercanos empezaron una serie de hostigamientos a Miki, reclamando sobre la ilegalidad de sus actos, ya que su supuesta secta no se encontraba registrada bajo ningún estatus legal; hasta el punto de llevar el caso a las autoridades locales. Por otra parte, los Yamabushi o practicantes del Shugendō, empezaron a irrumpir la residencia amenazando con la destrucción de esta¹⁰.

Fue tal el hostigamiento que empezaron a haber confrontaciones violentas entre los monjes y los pueblerinos seguidores de Miki. Las amenazas y enfrentamientos no cesaron

⁹ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”, 5.

¹⁰ Helen Hardacre. “Conflict between Shugendō and the New Religions of Bakumatsu Japan”. *Japanese Journal of Religious Studies* Vol 21 No.2-3 (1994) <https://doi.org/10.18874/jjrs.21.2-3.1994.137-166>.

sino hasta que la Oficina Magistral de Nara intervino con una investigación y subsecuentemente encarceló a algunos de los monjes implicados en los acosos.

Los disturbios y continuas oposiciones por parte de los templos y santuarios cercanos persuadieron a los seguidores a tomar las acciones necesarias para recibir una sanción legal para el movimiento de Miki, bajo la Oficina Administrativa Yoshida Shintō en la ciudad de Kioto. En julio de 1867, fue otorgada la licencia por la oficina Yoshida para permitir a los seguidores hacer culto en la Residencia Nakayama. Además, recibieron instrucciones por parte de los oficiales declarando que ya no tendrían que soportar ninguna obstrucción por parte de los Yamabushi ni otros monjes budistas. La estadounidense Helen Hardacre, experta en estudios japoneses, menciona que la obtención de estas licencias representaba para los nuevos movimientos religiosos un escape a la supresión y una salvaguarda contra la inclinación de los oficiales locales a la persecución de actividad religiosa heterodoxa¹¹. Sin embargo, esta licencia sería revocada rápidamente con la llegada de las políticas Meiji.

1.2 La persecución por parte de la dinastía Meiji

Con la caída del Bakufu Tokugawa, la coalición Meiji extendió su autoridad e introdujo nuevas políticas que impactaron el curso del desarrollo de Tenrikyo. Hacia finales de Keiō 2, o 1866, el emperador Kōmei falleció y, en enero del año siguiente, el emperador Meiji ascendió al trono. Con este joven emperador como líder, la política nacional dio un giro drástico de “reverencia al emperador y expulsión de los bárbaros” a “reverencia al emperador y apertura del país”¹².

¹¹ Helen Hardacre. “Creating State Shinto: The Great Promulgation Campaign and the New Religions”. *Journal of Japanese Studies* Vol 12, No.1 (1986). <https://doi.org/10.2307/132446>.

¹² Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”, 289-290.

Entre enero y febrero de Keiō 4, o 1868, se proclamaron las relaciones con países extranjeros. La Oficina de Asuntos Exteriores se creó como una de las ocho oficinas oficiales nuevas. Esta, con propósito de encargarse de las relaciones exteriores, los tratados, el comercio exterior, los asentamientos japoneses en el exterior, y el fomento de las empresas de colonización, etc. También, los representantes extranjeros comenzaron a visitar la corte imperial.

No obstante, la política de apertura del país no estaba conectada con el principio de libertad religiosa. Por ejemplo, el nuevo gobierno dio continuidad a la antigua política Tokugawa de prohibir la creencia cristiana. No fue hasta varios años después que ésta se liberó realmente. En cuanto a los templos y santuarios, se adoptó una reforma política que provocó una gran agitación en el pacífico mundo de la fe. Además, se reestableció la Oficina Shintō, bajo la cual se tuvieron que regir todos los sacerdotes y guardianes de los santuarios.

El nuevo gobierno que se había esforzado por destruir el shogunato quería absorber rápidamente la civilización moderna de Occidente. Por eso “Bunmei Kaika”, cuyo significado es civilización e iluminación, se adoptó como el lema de la época. Pero, por otro lado, se buscaba fortalecer la organización del Emperador y establecer su autoridad en lugar de la del Shogun. Para elevar su autoridad, éste intentó hacer uso de la devoción religiosa, y por lo tanto, el ideal de la antigua unidad de Estado y religión empezó a ejecutarse.

El 28 de marzo se proclamó la separación del budismo y el sintoísmo. Así, a los budistas, que habían tenido gran influencia sobre los santuarios sintoístas, se les ordenó renunciar a los cargos de autoridad y clasificarse solamente como sacerdotes budistas y en algunos casos, incluso se les ordenó regresar a la vida secular. Esta orden de separación tenía

como objetivo restaurar el antiguo estado de los santuarios sintoístas antes de que el budismo y el sintoísmo se mezclaran¹³.

Esta política separatista llevó al movimiento conocido como Haibutsu Kishaku, o supresión del budismo, que fue particularmente severo en Yamato y ha sido descrito por Allan Grapard como “la revolución cultural ignorada de Japón”¹⁴. Sacerdotes de importantes templos como Kofukuji, Todaiji y Tonomine fueron forzados a abandonar el sacerdocio. Entre las nuevas medidas se ordenaron retirar las imágenes o artículos budistas de los santuarios. Consecuentemente, muchos templos, imágenes budistas y tesoros fueron destruidos o dañados en este período. Algunos de los templos budistas más distinguidos que se encontraban adjuntos a otros templos sintoístas fueron incinerados junto a otros cientos de templos. La extinción de estos templos fue considerado un evento impactante y que para los habitantes de los pueblos cercanos marcó el advenimiento de la nueva era¹⁵.

En julio de Keiō 4, 1868, la capital fue trasladada a Tokio, el gobierno decidió que, a partir de ese momento, Edo se llamaría Tokio. En septiembre se cambió el nombre de la era para renovar la mente de las personas, Keiō 4 pasó a ser Meiji 1, marcando así estos acontecimientos el inicio de la nueva era¹⁶.

El gobierno quería declarar al sintoísmo, el “Camino de los Dioses”, como la religión del Estado. El 3 de enero de 1870, Meiji emitió el edicto imperial de la Declaración de Taikyō, como la Gran Doctrina, y desplegó la Gran Campaña de Promulgación o Taikyō Senpu Undo.

¹³ Hitoo Marukawa, “Religious Circumstances in the Late Tokugawa”. 289-290.

¹⁴ Allan G. Grapard, “Japan’s Ignored Cultural Revolution: The Separation of Shinto and Buddhist Divinities in Meiji (“Shimbutsu Bunri”) and a Case Study: Tōnomine.” *History of Religions* Vol. 23, No.3 (1984): 240-65. <https://doi.org/10.1086/462953>.

¹⁵ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”.

¹⁶ Hitoo Marukawa, “Religious Circumstances in the Late Tokugawa” 295.

Los tres principios del Taikyō eran: (1) Respeto a los dioses, amor a la patria (2) dejar en claro los principios del cielo y de la humanidad (3) Reverencia por el emperador y obediencia a la voluntad de la corte imperial¹⁷. Estos fueron los puntos cardinales de su propagación.

Tenrikyo era especialmente vulnerable a la supresión oficial después de la abolición de la oficina administrativa de Yoshida Shinto en 1870, la cual efectivamente revocó su estatus legal¹⁸. A pesar de que Tenrikyo fue un movimiento religioso ilegal a partir de 1870, las cosas se mantuvieron relativamente tranquilas por un par de años. La persecución de Tenrikyo por las autoridades prefecturales no comenzó sino hasta 1874, siguiendo la creación de la Gran Campaña de Promulgación o *Taikyō Senpu Undo* a través del sistema *Daikyōin*¹⁹.

Como Tenrikyo estaba bajo el estatus de secta sintoísta, en la Gran Campaña la gobernación local del pueblo ofreció la residencia de la familia Nakayama como el lugar para la predicación del programa de nacionalización sintoísta. No obstante, la ideología del Sintoísmo Estatal era incompatible con la visión de Miki y ella pronto desafío abiertamente a los sacerdotes sintoístas locales sobre la legitimidad del nuevo gobierno Meiji. Respecto a la oposición de Miki a la Gran Campaña, Hardacre afirma,

“Tenrikyo, fundada por Miki Nakayama (1798-1887), no se afilió oficialmente a la Campaña, en gran parte debido a la intransigente oposición de la fundadora a cualquier compromiso político. En parte como resultado, los primeros años del Meiji fueron una época de extrema represión para esta nueva religión, y la

¹⁷ Hardacre, “Creating State Shinto”, 45.

¹⁸ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”.

¹⁹ Daikyōin se refiere a El "Gran Instituto de Enseñanza", la institución gubernamental fundada por el gobierno Meiji para impartir el Taikyō a través de la Gran Campaña de Promulgación.

propia Nakayama fue interrogada por el Instituto de Enseñanza Intermedia de Nara en 1874 y por la policía en otras diecisiete ocasiones”²⁰.

Según Hardacre, las autoridades encontraron varias razones para abrir una investigación a Tenrikyo. Una de estas era el impulso del gobierno Meiji hacia la "civilización y la ilustración" (Bunmei Kaika) a través de "la importación del conocimiento y la cultura occidental". Este ideal resultó ser una fuente de conflicto para Tenrikyo y otros movimientos religiosos emergentes ya que para los intelectuales estos grupos parecían reaccionarios y antimodernos, debido a su doctrina poco sofisticada y sus creencias de curación por rituales y fe, lo cual hacía parecer a menudo que contenían más superstición que religión²¹.

En segundo lugar, la cosmogonía propuesta por Miki contrastaba del canon aceptado por el Sintoísmo Estatal. Ésta asociaba a los dioses sintoístas con deidades budistas y personajes históricos. Al presentar a las deidades Izanagi e Izanami como los padres de los seres humanos, la cosmogonía de Tenrikyo estaba, implícitamente, negando la divinidad de Amaterasu y por lo tanto del emperador. Cabe mencionar que Tenrikyo no fue la única que adoptó esa posición, otras religiones nacientes también difirieron de la doctrina del sintoísmo²².

A pesar de los esfuerzos del gobierno por propagar el sistema Daikyōin, éste no duro muchos años. Jóvenes monjes del budismo empezaron a hacer resistencia contra dicho sistema. En Meiji 10 o 1875, el Taikyō fue abolido y todos los asuntos bajo su jurisdicción fueron transferidos a la nueva Oficina de Templos y Santuarios del Ministerio de Interior. No

²⁰ Hardacre, "Creating State Shinto". 52.

²¹ Hardacre, "Creating State Shinto".

²² Roy Tetsuo Forbes. "Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō". 61.

obstante, a pesar del fracaso del Taikyō, el sintoísmo como la religión del Estado siguió en su posición de control sobre los asuntos religiosos del país, incluso con el budismo como elemento subordinado. Asimismo, continuó la Gran Campaña de Promulgación y las opresiones y controles sobre las religiones heterodoxas²³.

Iniciando 1876, fue prohibida para la población el rezar en santuarios personales y templos donde los servicios fueran conducidos por individuos en sus propios hogares. De esta forma, personas líderes de otros nuevos movimientos religiosos fueron arrestados por usar nombres de dioses sin reconocimiento oficial, utilizar sus hogares como santuarios de culto y promover doctrinas dudosas. Ese año, con el fin de evitar similares persecuciones, uno de los seguidores destacados de Miki, llamado Shuji, obtuvo una licencia para administrar un baño de vapor y hospedaje a manera de eludir la ley y permitirles a las personas reunirse en la residencia. No obstante, durante ese tiempo, las autoridades permanentemente irrumpían en la residencia con el fin de investigar²⁴.

Afirma Tetsuo que, en 1880, una vez más, se hicieron esfuerzos para obtener un estatus legal como organización religiosa, esta vez bajo la categoría de templo budista. Finalmente, Shuji logró establecer al movimiento Tenrikyo bajo la jurisdicción de un antiguo templo Shugendō, el Kongozan Jifukuji. Sin embargo, al poco tiempo debido a los rumores de los vecinos de la residencia se iniciaron de nuevo las investigaciones por parte de las autoridades donde se confiscaron varios artículos de la iglesia y se les acusó por la violación de la prohibición de la mezcla del sintoísmo con el budismo.

²³ Hitoo Marukawa, "Religious Circumstances in the Late Tokugawa".

²⁴ Roy Tetsuo Forbes. "Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō".

Tenrikyo perdió la sanción de la legalidad en diciembre de 1882, no obstante, continuó operando ilegalmente. Miki, la fundadora, fue detenida tres meses consecutivos con el fin de disuadir a los seguidores de reunirse a realizar los servicios. Las continuas detenciones de Nakayama aumentaron la determinación de los fieles de protegerla obteniendo la sanción gubernamental de varias oficinas de la prefectura. Por ejemplo, algunas sedes en Kioto y Osaka tuvieron éxito en evadir las persecuciones consiguiendo ligarse a asociaciones *Shingaku*²⁵ quienes gozaban del apoyo de las autoridades de la prefectura de Kioto²⁶.

Los esfuerzos por parte de los seguidores para ganar la sanción legal continuaron. Esto se lograría sino hasta 1888, un año después de la muerte de la fundadora Miki. El primer Shinbashira, el señor Shinnosuke, obtuvo autorización civil de la prefectura de Tokio para establecer la organización Tenrikyo bajo la oficina del Shinto Honkyoku²⁷ en 1888, un año después de la muerte de Miki²⁸. No obstante, la opresión del gobierno continuaría siendo un factor irruptor en el progreso de la iglesia.

Conforme pasaban los años del gobierno Meiji, gradualmente se empezó a ofrecer cierta libertad de creencias en el territorio japonés. Por ejemplo, gracias a la apertura del país y entrada de extranjeros, se fue haciendo imposible mantener la prohibición al cristianismo, hasta que fue finalmente revocada en 1873. Por otra parte, con el tiempo los monjes

²⁵ Shingaku es un movimiento religioso japonés que tuvo auge en el periodo Tokugawa. Éste presta devoción a la Diosa shintō del sol, Amaterasu, pero también aplica las enseñanzas del budismo zen y el neo- confucianismo.

²⁶ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”.

²⁷ Es una de las primeras trece sectas sintoístas del Kyōha Shintō, bajo la cual se rigió Tenrikyo en la categoría de sub secta hasta obtener su independencia de esta en 1908.

²⁸ Tenrikyo Overseas Mission Department. “A Historical Sketch of Tenrikyo”.

budistas retomaron sus labores, ya no como oposición al sintoísmo sino a manera de reivindicación de sus actividades y enseñanzas. Aunque el ideal de la unión de la política y la religión no pudo realizarse debido a las complicadas condiciones de la nueva era, siguió siendo la base de los principios políticos del gobierno Meiji.

1.3 Expansión por Japón e independencia

Miki Nakayama murió a sus noventa años, y su sucesor fue Izo Iburi, que vivió entre 1833 y 1907. Izo fue un seguidor que, según los relatos de la iglesia, recibió por parte de Miki el don llamado “la invocación”, que le permitía entrar en contacto oral con dios. En los años anteriores a su muerte, ella envió a Izo a los seguidores que necesitaban consejos en relación a asuntos diarios o mundanos, mientras ella se concentraba en instruir los asuntos religiosos. Cuando ella murió, Izo expresó que ella seguiría liderando el movimiento religioso sin un cuerpo físico. A partir de esto, se estableció la doctrina fundamental de Tenrikyo de la “siempre viva” fundadora. Además, Izo les prometió a los miembros que el continuaría comunicándose con ella a través de su meditación²⁹.

Según Tetsuo Forbes, el fallecimiento de Miki es un acontecimiento central en la historia de la comunidad Tenrikyo, comparable en cuanto a la importancia del hecho para los feligreses, a la crucifixión de Jesús en el cristianismo o al Éxodo en el judaísmo. Cada año, el Gran Servicio de Primavera se celebra con gran solemnidad y está programado para culminar a las dos de la tarde, momento en que suena la sirena diaria en la ciudad de Tenri,

²⁹ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”. 76.

conmemorando el "retiro" de Miki. Además, cada década se lleva a cabo el Nensai o aniversario de Oyasama.³⁰

Por otra parte, había otro individuo que fue reconocido como el legítimo sucesor de Miki. Ella designó a su nieto Shinnosuke Nakayama, que vivió entre 1866 y 1914, para ocupar una posición llamada por ella “Shinbashira” o pilar central, para ser el representante temporal del grupo. Él era reconocido como la cabeza administrativa de Tenrikyo, la subsecta del Shintō Honkyoku, fundada desde 1886, como se mencionó anteriormente. Siendo Izo el mediador espiritual entre los creyentes y el dios, y Shinnosuke la cabeza administrativa, los roles de ambos individuos se complementaban entre sí.

Con la muerte de la fundadora Miki, se creía que la religión Tenrikyo poco a poco llegaría a su fin. Sin embargo, contrario a lo que se creía, posterior a su fallecimiento, más personas empezaron a acercarse a la residencia y las actividades misionarias se intensificaron a lo largo del país. Bajo la unidad de liderazgo representada por el profeta Izo y Shinnosuke en la cabeza administrativa, Tenrikyo creció de una pequeña red conectada de cofradías a una vasta pirámide jerárquica eclesiástica de iglesias filiales entre los diez años siguientes de la muerte de Miki³¹. Se dice que misioneros que fundaron las primeras iglesias filiales a finales de 1888 y 1889, curaron una variedad de enfermedades con las oraciones Sazuke³², llevando a una exponencial creciente de los miembros de la iglesia.

³⁰ Tetsuo. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”. 8.

³¹ Roy Tetsuo Forbes. “Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō”.

³² El Sazuke se refiere a una oración en la que un seguidor de Tenrikyo clama por intervención divina para curar una enfermedad.

Entre 1891 y 1896, el número de iglesias de Tenrikyo se incrementó de 23 a 1348 y se extendieron a lo largo de todas las prefecturas de Japón, a excepción de Okinawa. Se estimaban alrededor de un millón doscientos mil seguidores, para la época, alrededor del 2,8% de la población de Japón, la cual se estimaba en un total de 42,400,000 personas para diciembre de 1896³³. El ministro de interior respondió a la explosiva propagación de Tenrikyo emitiendo una directiva en el mismo año de forzar una revisión de la doctrina y procedimientos rituales³⁴.

Las persecuciones por parte de las autoridades policiales y las organizaciones budistas y sintoístas habían continuado, por lo tanto, los fieles decidieron empezar el establecimiento de la sede principal de la iglesia. Anteriormente se había expedido la petición para el establecimiento de la iglesia a las oficinas de las prefecturas de Nara y Osaka, pero todas las peticiones fueron negadas. Consecuentemente, esta vez aplicaron al gobierno de la prefectura de Tokio. Finalmente, fue otorgado un reconocimiento oficial por el gobierno de Tokio en 1888. Así fue como se estableció la sede de Tokio como una iglesia de sexta categoría bajo la jurisdicción de la oficina central del Shinto Honkyoku. Tiempo después, la sede fue trasladada a la ciudad de Tenri³⁵.

Por la legislación que solo reconocía al sintoísmo, budismo y cristianismo como religiones oficiales, era difícil para el gobierno japonés reconocer la doctrina de Tenrikyo como única e independiente. Esa es la razón por la que Tenrikyo debió ser reconocida inicialmente como una secta del sintoísmo. A partir de esto, las pequeñas sedes distribuidas

³³ Wikipedia, La Enciclopedia Libre, "Demographics of the Empire of Japan," https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Demographics_of_the_Empire_of_Japan&oldid=1198642883 (consultado el 19 de marzo de 2024).

³⁴ Tenrikyo Overseas Mission Department. "A Historical Sketch of Tenrikyo". 7.

³⁵ Tenrikyo Overseas Mission Department. "A Historical Sketch of Tenrikyo".

en otras ciudades de Japón empezaron a peticionar para lograr la legalización de estas como sedes de la iglesia principal.

Con el desarrollo del sistema de transporte en Japón, especialmente el ferrocarril, se propagó aún más la doctrina, los misioneros pudieron empezar a ir a lugares del norte de Japón tales como Hokkaidō. Asimismo, hacia las islas del sur como Yamaguchi y Kyūshū. Debido al gran aumento de fieles, la iglesia volvió a estar en ojos de las autoridades, las cuales reforzaron de nuevo la persecución y controles sobre los movimientos de ésta. El gobierno japonés expidió la orden No.12 en abril 6 de 1896 bajo el nombre del ministro de Asuntos Interiores, donde se ordenaba una nueva investigación a la iglesia. En consecuencia, los misioneros debían viajar cuidadosamente y de manera incógnita³⁶. Por otra parte, críticas, especulaciones y oposiciones a la doctrina empezaron a aparecer en los medios y en otros lugares. Por ejemplo, los periódicos Chuo Shinbun, Yorozu Chouho y Ni-roku Shinbun, etiquetaban a Tenrikyo como una religión malvada e imprimían artículos maliciosos para atacar y reprimir la iglesia.

Mientras Tenrikyo solicitaba repetidamente lograr su independencia del Shintō Honkyoku, Izo autorizó una serie de modificaciones a las enseñanzas de Miki con el fin de persuadir a las autoridades para conseguir la independencia de la iglesia. Ésta tuvo que hacer una versión Meiji de la doctrina, en la que se siguieran los Tres Lineamientos Educativos para la Nación del gobierno Meiji, que incluían los preceptos de amor a la nación y respeto al emperador, entre otros. Tras la creación de un documento canónico, el llamado Meiji Kyōten o la versión Meiji de la Doctrina Tenrikyo, que alineaba plenamente su teología oficial con la ideología del sintoísmo estatal, Tenrikyo fue finalmente reconocida como una

³⁶ Tenrikyo Overseas Mission Department. "A Historical Sketch of Tenrikyo".

iglesia independiente en 1908, dejando de estar bajo la jurisdicción del Shinto Honkyoku y siendo la última del grupo Kyōha Shintō en obtener dicho reconocimiento³⁷.

Capítulo II - Misiones de Tenrikyo en el extranjero.

En el capítulo anterior se abordaron los orígenes y el desarrollo de Tenrikyo en Japón desde su creación a finales del periodo Tokugawa, hasta su reconocimiento legal como iglesia independiente del sintoísmo estatal a mediados de la restauración Meiji. Durante este periodo la iglesia sufrió distintas persecuciones por las autoridades estatales, no obstante, logró proliferarse por gran parte de la extensión del país gracias al desplazamiento y los esfuerzos de los misioneros. Al conocer el origen y contexto histórico de la religión en Japón, podemos ahora centrarnos en el inicio del movimiento misionero en el extranjero. En este capítulo analizaremos las primeras misiones de Tenrikyo por fuera de Japón en las zonas de colonización del imperio japonés como Corea, Manchuria y Taiwán; y en el continente americano, en países como los Estados Unidos de América y Brasil.

2.1 Expansión de Tenrikyo en Asia

Inicialmente, las misiones de Tenrikyo en el extranjero comenzaron en Corea y luego continuaron en la China continental. En efecto, Tenrikyo había iniciado sus actividades misioneras en varias partes de Asia, como Corea, la región nororiental de China o Manchuria y en la isla de Formosa, actual Taiwán, en la década de 1890, siendo la primera de las entonces llamadas sectas sintoístas en tener presencia por fuera de Japón. Entre las sectas sintoístas,

³⁷ Tenrikyo Overseas Mission Department. “A Historical Sketch of Tenrikyo”.

Tenrikyo llevó a cabo la mayor escala de actividades misioneras en términos de la duración de la misión, el área cubierta, el número de iglesias y confraternidades fundadas.

Es de notar que las primeras misiones de Tenrikyo en el extranjero, es decir, en Asia, se vieron en cierta forma beneficiadas al seguir el patrón colonialista del Imperio del Sol Naciente, lo cual les permitió conseguir una entrada segura a los países subyugados. Sin embargo, también es de resaltar la naturaleza religiosa de las misiones, más allá de las dinámicas colonizadoras. Es así como podemos cuestionarnos, ¿Cómo se llevaron a cabo las dinámicas de las misiones de Tenrikyo en los territorios dominados por Japón?, ¿Cuál fue el rol de Tenrikyo dentro de las intenciones imperialistas del gobierno japonés?

A partir de lo mencionado, realizaremos la construcción y análisis de las misiones de Corea, y las regiones de Manchuria y Taiwán, las cuales se dieron bajo el contexto histórico de la dominación de Japón. Este análisis partirá principalmente de las investigaciones realizadas por Akihiro Yamakura en, “Transnational Contexts of Tenrikyo Mission in Korea, Manchuria, and the United States”, que forma parte del libro *Belief and Practice in Imperial Japan and Colonial Korea*, Yanchun Shi en su libro *Exploring the Social Life of Japanese “Manchurian Immigrants*, y el artículo de Hiroaki Yamanishi, titulado *Japanese New Religions in Postcolonial South Korea and Taiwan: The Case of Tenrikyo*.

Tenrikyo en Corea.

El primer intento de una misión en el extranjero de los seguidores de Tenrikyo se llevó a cabo en Pusan, en el sur de Corea, y coincidió con la Primera Guerra Sino-japonesa, 1894-1895. En 1893, el primer misionero de Tenrikyo fue enviado a trabajar individualmente en

Pusan, y eventualmente muchas de las sedes de Japón decidieron enviar misioneros al mencionado país y fue en 1904 cuando se construyó la primera iglesia en la mencionada ciudad. A manera de contexto, es importante mencionar que éste fue un conflicto significativo que marcó el ascenso de Japón como potencia imperial en Asia y su deseo de establecer la hegemonía en Corea. Esta guerra se originó en la lucha por el control de Corea, que, tras siglos de dominio chino, había comenzado a buscar una mayor autonomía y modernización.

Japón, impulsado por su propia necesidad de expandir su influencia y recursos, intervino en Corea bajo el pretexto de proteger sus intereses y a los coreanos. Finalmente, el conflicto culminó en una rápida victoria para Japón, lo que no solo resultó en la firma del Tratado de Shimonoseki, en el cuál China cedió Taiwán y otros territorios a Japón, sino que también estableció a Corea como un protectorado japonés. El dominio sobre Corea sentó las bases para el expansionismo japonés en la región y alteró el equilibrio de poder en Asia, marcando el inicio de la era imperial japonesa.

Yamakura señala que el movimiento de la misión de Tenrikyo en Corea tenía como trasfondo histórico la mencionada expansión agresiva de Japón en dicho país. Sin embargo, sería problemático reducir la etapa inicial del movimiento de la misión a este factor histórico y considerarlo como una forma de expansión del Estado japonés. Esto, principalmente porque los ministros del movimiento de la misión de Tenrikyo en Corea en sus inicios estuvieron en gran medida sujetos a la represión por parte de las autoridades coloniales. En este sentido,

los inicios de la misión no necesariamente tienen que explicarse en el contexto de las relaciones entre colonizadores y colonizados³⁸.

El primer ejemplo de represión que menciona Yamakura es Nakamura Junpei, quien estableció la primera sede Tenrikyo en Pusan y posteriormente fue arrestado bajo la acusación de interferencia con los servicios médicos por parte de las autoridades coloniales, y fue expulsado de Corea de regreso a la metrópoli. El segundo ejemplo es el de Mukai Seiichi, quien estableció la segunda sede Tenrikyo en Corea, sujeto que recibió hasta cuatro órdenes de expulsión en tan solo cinco años entre el inicio de su actividad misionera en 1903 y el establecimiento de la fraternidad en 1907.

El gobierno japonés afirmó que el propósito de la expansión de Japón en Corea era civilizar y modernizar el país. Por lo tanto, la expansión de Tenrikyo en el extranjero, que para ese entonces se consideraba una religión maligna en Japón, era una molestia para el gobierno nipón. Además, el método utilizado por la misión era directamente contrario a la política colonial del imperio, de asimilar por la fuerza a los coreanos a la cultura imperial de la etnia Yamato y convertirlos en ciudadanos con un estatus inferior al de los japoneses. El método utilizado por la misión era principalmente la integración de los coreanos a la religión, vistos y tratados en igualdad de condiciones a los japoneses y respetando su lenguaje y cultura. En consecuencia, para el gobierno colonial la expansión de Tenrikyo en Corea tenía que evitarse.

³⁸ Akihiro Yamakura, «Transnational Contexts of Tenrikyo Mission in Korea: Korea, Manchuria, and the United States», en *Belief and Practice in Imperial Japan and Colonial Korea*, ed. Emily Anderson (Singapore: Springer Singapore, 2017), 153-76, https://doi.org/10.1007/978-981-10-1566-3_9.

Cabe mencionar que antes de la anexión coreana de 1910, Tenrikyo ya había fundado trece iglesias o asociaciones, y dos años después, el número aumentó a veintisiete. La misión de Tenrikyo en Corea se había establecido antes de que el imperio japonés estableciera allí su dominio hegemónico, no con el apoyo de las autoridades coloniales, sino, por el contrario, bajo la represión del Estado.³⁹ No obstante, el hecho de que la misión haya iniciado en un contexto anterior al dominio japonés sobre Corea no exime la participación de la iglesia en las intenciones imperialistas del gobierno. Según el texto titulado, *A historical sketch of Tenrikyo*, el gobierno Meiji pidió en secreto la cooperación de la sede de la iglesia Tenrikyo para enviar refuerzos y soporte para la primera guerra Sino- japonesa.

“El primer Shinbashira discutió la solicitud del gobierno en reuniones con funcionarios de la iglesia, y finalmente, aunque hoy nos arrepintamos, en medio del fervor nacionalista, concluyeron que contribuirían con 10.000 yenes al país, y que la iglesia enviaría 500 seguidores a la península de Corea como mano de obra para la guerra”.⁴⁰

Es un hecho que las misiones de Tenrikyo en el extranjero en general, y la misión en Corea en particular, no podrían existir fuera del contexto histórico de la agresiva expansión del imperio japonés. La clave para entender la misión de Tenrikyo en Corea, entonces, como sostiene Yamakura, fue la de tomar nota de estos dos aspectos de las misiones: comprender a las misiones en el extranjero como una actividad religiosa general y el de una “misión colonial” condicionada históricamente.

³⁹ Yamakura, *Transnational Contexts of Tenrikyo*, 167.

⁴⁰ Tenrikyo Overseas Mission Department. *A historical sketch of Tenrikyo*, 14.

Inicialmente, la misión Tenrikyo en Corea logró hacer proselitismo a 14.772 coreanos en 1918, un año antes del Movimiento del Primero de Marzo⁴¹. Sin embargo, la misión experimentó su primer decremento en 1919. Asimismo, después del Incidente de Manchuria de 1931, la misión Tenrikyo en Corea sufrió un segundo e importante decremento⁴². A pesar del importante descenso que sufrieron las misiones Tenrikyo en Corea y Manchuria en la década de 1930, y a pesar del fuerte sentimiento antijaponés en la Corea de posguerra, la misión Tenrikyo en Corea logró un regreso exitoso en la década de 1960. A partir de dicho regreso, se reorganizó y estableció lo que es la actual misión Tenrikyo del mencionado país.

Finalmente, cabe mencionar que en 1942 Tenrikyo colaboró con el proyecto gubernamental que pretendía enviar un millón de familias al extranjero, lo que suponía un total de cinco millones de emigrantes. Entre 1943 y 1945, el gobierno envió a 402 familias y tenía previsto enviar otras 200, pero la guerra terminó antes de que se completara el programa. Cuando Japón sufrió la derrota, había 211 iglesias Tenrikyo en Corea, 124 en Manchuria y 46 en el resto de China. Así pues, se podría afirmar que la misión Tenrikyo en Asia siguió la bandera del imperio japonés.

Tenrikyo en Taiwán.

En primer lugar, debemos mencionar que el dominio japonés sobre Taiwán comenzó en 1895 tras la victoria de Japón en la Primera Guerra Sino-japonesa. A través del Tratado de

⁴¹ El 1 de marzo de 1919 tuvo lugar un movimiento de resistencia por parte de Corea contra la ocupación japonesa. Dicho movimiento inició en Seúl y rápidamente se expandió, involucrando a cientos de miles de coreanos en todo el país. La respuesta del gobierno japonés fue violenta, lo que resultó en miles de muertes y arrestos. Este suceso favoreció el incremento del sentimiento anti-japonés en la comunidad coreana.

⁴² Yamakura, *Transnational Contexts of Tenrikyo*, 171.

Shimonoseki, China cedió formalmente la isla de Taiwán a Japón, que rápidamente implementó una administración colonial con el objetivo de modernizarla y explotarla económicamente. Bajo este contexto de dominio de Japón sobre la isla se llevó a cabo la misión de Tenrikyo en Taiwán.

Según menciona Hiroaki Yamanishi, en 1896, una mujer llamada Matsu Furuya inició de forma individual la obra misionera Tenrikyo durante la colonización japonesa de Taipei, Taiwán. Otro grupo reunido por la sede Yamana también comenzó sus obras misioneras en Taichung, y estableció la primera iglesia Tenrikyo de Taiwán en 1897. Eventualmente, continuó la obra misionera y se establecieron iglesias en Taipei (1900) y Tainan (1904). Debido a la propagación de los creyentes de Tenrikyo, la sede principal estableció la sede oficial de Taiwán en 1934, después de 38 años desde que comenzó la obra misionera en dicho país. Al final del dominio japonés ya se encontraban establecidas 39 iglesias Tenrikyo y alrededor de 20.000 creyentes locales en Taiwán.⁴³

Después de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno nacionalista chino del Kuomintang (KMT) comenzó a gobernar Taiwán y llevó a cabo su política de descolonización contra Japón, incluida la lengua y la cultura japonesas. Se trataba de una campaña llevada a cabo por otros extranjeros, es decir de los chinos continentales, que llegaron al lugar después de la guerra. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, la política antijaponesa no tuvo éxito puesto que era difícil distinguir entre los elementos japoneses y los taiwaneses, y luego, en 1949, se presentó el triunfo de la revolución y la implantación de la dictadura del Partido Comunista Chino (PCCh). En cuanto a la misión de Tenrikyo,

⁴³ Hiroaki Yamanishi, *Japanese New Religions in Postcolonial South Korea and Taiwan: The Case of Tenrikyo*.

menciona Yamanishi, que bajo el gobierno del KMT, que huyó y se asentó en la isla, el octavo obispo del centro de la sede de Taiwán fue aceptado de nuevo como misionero en 1967. Además, se aceptó el registro de Tenrikyo como organización religiosa legal en 1972. Fue esa la primera vez que una religión japonesa obtuvo la aceptación oficial del gobierno de Taiwán, lo cual dio paso a la organización de la iglesia que se encuentra vigente hasta la actualidad en el mencionado país insular.

Tenrikyo en la región de “Manchuria”

Primeramente, hay que mencionar que la misión Tenrikyo en Manchuria es única, ya que adoptó la forma de una migración masiva, enviando a sus seguidores a construir allí la “Aldea Tenri”. Es importante destacar que la presente misión se dio en el contexto de la invasión de Japón al territorio de Manchuria a partir de 1931. Esta fue un evento crucial que marcó el inicio de la expansión militar japonesa en Asia durante el periodo de entreguerras, justificada por el imperio nipón bajo la premisa de proteger sus intereses económicos y garantizar su seguridad. La invasión se llevó a cabo tras el incidente de Mukden, un pretexto creado por el ejército japonés que alegaba un ataque chino. En septiembre de 1931, las tropas japonesas ocuparon rápidamente Manchuria, estableciendo el gobierno títere de Manchukuo en 1932, que fue proclamado como un estado independiente pero controlado por Japón.

Según Yanchun Shi en su libro *Exploring the Social Life of Japanese Manchurian Immigrants*, que narra cómo después de que estallara el incidente de Mukden y se estableciera el Estado títere “Manchukuo”, la Liga Juvenil de Tenrikyo comenzó a desarrollar su plan sobre la emigración a Manchuria. En efecto, este plan tenía como objetivo ocupar el territorio

de China con el fuerte apoyo del ejército japonés. Cabe mencionar que el gobierno japonés envió 270.000 emigrantes agrícolas a Manchuria para ayudar a ocupar eficazmente la colonia y apoyar el esfuerzo bélico en China entre 1932 y 1945. En el caso de Tenrikyo, en 1934 se envió el primer grupo de misioneros emigrantes de 43 familias compuestas por 205 personas. Además, Masaharu Hashimoto, quién más tarde se convirtió en el obispo estadounidense, fue nombrado ministro principal de la primera iglesia Tenrikyo en la Aldea Tenri en Manchukuo. Mas tarde, en 1935, se envió un segundo grupo de emigrantes de 20 familias compuestas por 112 personas.

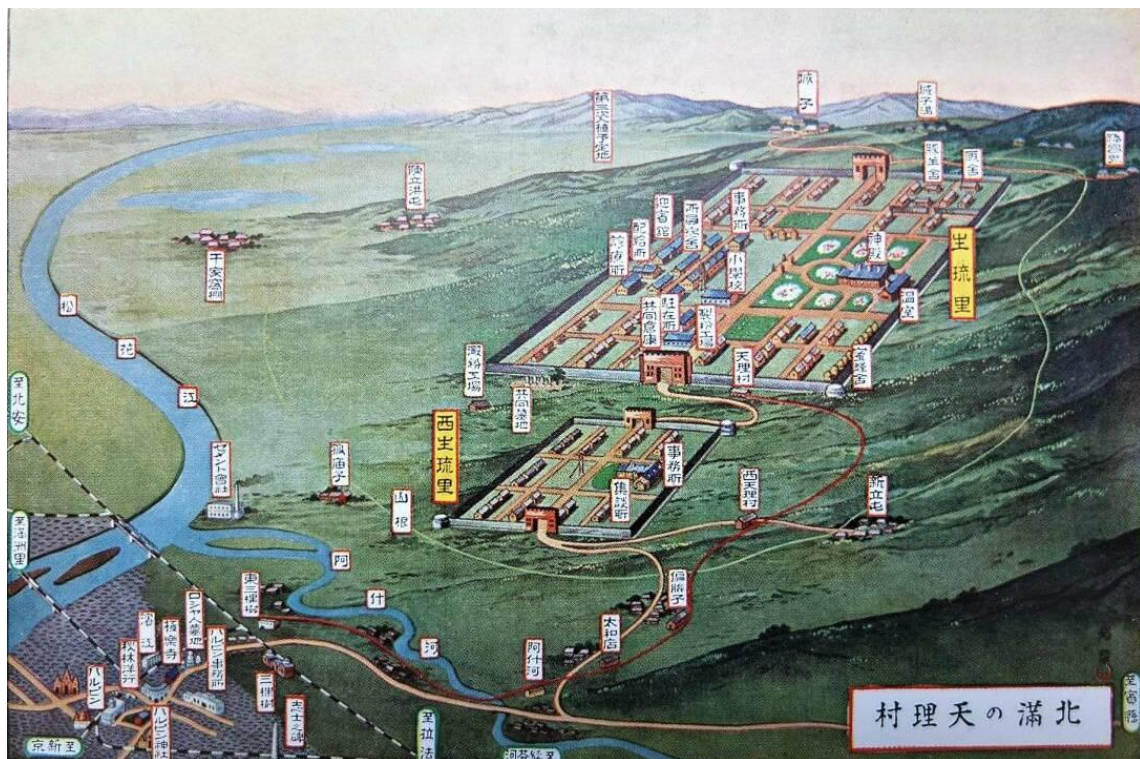


Imagen 1. Old Japanese postcards, *Vista aérea de la Aldea Tenri*, 28 de septiembre de 1935, <https://aucview.aucfan.com/yahoo/o1089468873/>



Imagen 2. Old Japanese postcards, *Seguidores e iglesia Tenrikyo de la Aldea Tenri en Manchuria.*, 28 de septiembre de 1935, <https://aucview.aucfan.com/yahoo/o1089468873/>



Imagen 3. Old Japanese postcards, *Habitantes que regresan a la Aldea Tenri en Manchuria*, 28 de septiembre de 1935, <https://aucview.aucfan.com/yahoo/o1089468873/>,

A partir del establecimiento de la Aldea Tenri, según menciona Yanchun Shi, la influencia de la religión Tenrikyo trascendió con creces a la población de inmigrantes. Solo entre los creyentes de la Iglesia Shengliuli, los chinos locales habían triplicado el número de creyentes japoneses. Los inmigrantes de la Aldea Tenri también expandieron el área de trabajo misionero fuera de la aldea y establecieron iglesias o estaciones misioneras en toda Manchuria, de las cuales muchas aún se encuentran activas en la actualidad⁴⁴.

Es así como, a pesar de que la colonización por parte de inmigrantes japoneses despertó la ira entre la población local; lo cual resultó en robos, asaltos, violaciones y masacres a emigrantes japoneses después de la derrota de Japón, Tenrikyo logró establecer dos iglesias y cinco confraternidades con 2.497 seguidores conversos entre la población nativa de la región de Manchuria⁴⁵.

2.2 Tenrikyo en los Estados Unidos de América

A principios del siglo XX, la relación entre Japón y Estados Unidos se encontraba en una fase de creciente complejidad e interdependencia. Tras la apertura de Japón al comercio exterior en 1853, posterior a la expedición del almirante Matthew Perry, ambos países comenzaron a interactuar en diversos ámbitos. Los primeros años de este contacto se caracterizaron por la firma de tratados de comercio y amistad que sentaron las bases de una relación diplomática formal. Sin embargo, a medida que Japón emergía como una potencia

⁴⁴ Yanchun Shi, *Exploring the Social Life of Japanese*, 123.

⁴⁵ Yamakura, *Issei Buddhism in the Americas*, 190.

industrial y militar en la región Asia-Pacífico, el equilibrio de poder en la región comenzó a cambiar, creando tanto oportunidades como tensiones en la relación bilateral.

A medida que el siglo XX avanzaba, la rivalidad entre las potencias occidentales y el ascendente imperio japonés se intensificó. El crecimiento económico y militar de Japón lo llevó a entrar en conflicto con las naciones europeas como el Reino Unido, Francia y Holanda, además de los Estados Unidos de América, en diversos frentes, incluyendo la expansión territorial en Asia y el Pacífico. La firma del Tratado de Portsmouth en 1905, que puso fin a la Guerra Ruso-japonesa, y la creciente influencia de Japón en la región, generaron una serie de preocupaciones en el gobierno americano sobre la estabilidad y el equilibrio regional.

Durante dicho periodo de cambios y tensiones entre ambos países, se llevó a cabo la misión Tenrikyo en los Estados Unidos de América. Para realizar un acercamiento historiográfico a la mencionada misión será de suma importancia tener presente el contexto político de ambos países puesto que la misión fue condicionada por las relaciones bilaterales durante al menos las primeras treinta décadas de esta. En este análisis principalmente nos acercaremos a las investigaciones realizadas por Harumichi Fukaya y Akihiro Yamakura. Fukaya, en su tesis llamada *Across the Sea: A Study of Tenrikyo's North American Mission before World War II*, los autores nos presentan la construcción histórica de la misión antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, Yamakura en el capítulo “The United States–Japanese War and Tenrikyo Ministers in America”, que forma parte del libro *Issei Buddhism in the Americas*, nos presenta minuciosamente las difíciles condiciones y el contexto al cuál se enfrentó la misión de Tenrikyo en EE. UU. durante dicho conflicto mundial.

La migración japonesa a los Estados Unidos de América

Según menciona Fukaya, un grupo de 153 japoneses que emigró a Hawái en 1868 fue el primer caso de migración grupal de japoneses a los Estados Unidos de América, esto gracias al inicio de un contrato de trabajo ofrecido por el gobierno estadounidense a la población japonesa. De 1885 a 1894, aproximadamente 30.000 trabajadores contratados por el gobierno llegaron a Hawái. Por otra parte, en 1896 un grupo de granjeros japoneses navegó a la ciudad de San Francisco siendo el primer grupo de inmigrantes japoneses en EE. UU. continental. El grupo compró tierra en el norte de California y estableció un asentamiento agrícola llamado Colonia Wakamatsu. Inicialmente se dedicaron a la producción de té y seda, sin embargo, eventualmente abandonaron la colonia y se dispersaron. Fue así como entre 1891 y 1900, aproximadamente 27.440 inmigrantes japoneses fueron admitidos en los Estados Unidos. Además, hubo muchos inmigrantes japoneses que abandonaron Hawái y se mudaron a los estados continentales en busca de mejores salarios. Se estima que alrededor de 38.000 de estos trabajadores japoneses ingresaron a EE. UU. entre 1902 y 1907⁴⁶.

Esta afluencia de trabajadores japoneses incitó una “agitación anti oriental” entre los estadounidenses, especialmente entre los que vivían en California. Los ciudadanos temían el “peligro económico, cultural y racial” que representaban los japoneses, por lo cual emprendieron diversas actividades excluyentes contra estos. Fue así como se llevó a cabo el Acuerdo de Caballeros de 1907-1908 entre Washington y Tokio, el cual entró en vigor en 1908, en medio de la proliferación del movimiento de exclusión contra los inmigrantes japoneses. Este acuerdo se basaba en que el gobierno del país nipón se limitara a tramitar

⁴⁶ Harumichi Fukaya, *Across the Sea: A Study of Tenrikyo's North American Mission before World War I.I*

pasaportes únicamente a categorías específicas y se eliminara el pasaporte de trabajo, lo cual puso fin a la migración por trabajo al territorio continental de Estados Unidos y Hawái. Por parte de los Estados Unidos, el gobierno debía permitir la entrada de familiares de los japoneses que ya se encontraban en el país y debía asegurar sus derechos y bienestar.

A pesar de las medidas implementadas en el Acuerdo de Caballeros, la inmigración japonesa continuaba aumentando drásticamente; así mismo, incrementaba el sentimiento anti japonés entre las mayorías blancas, particularmente en la Costa Oeste. Una de las consecuencias de este sentimiento anti japones fue la segregación de japoneses-americanos hacia pequeños vecindarios como “Little Tokyo” (pequeño Tokio) en Los Ángeles. Así, la culminación de los movimientos de exclusión fue la promulgación de la Ley de Inmigración de 1924, también conocida como ley Johnson-Reed. Se decía que la legislación controlaba la composición racial de la población estadounidense y limitaba el número de inmigrantes recién llegados a los Estados Unidos. Esta ley favorecía la inmigración proveniente de las islas británicas y de Europa Occidental y limitaba la inmigración de otras áreas de sur y este de Europa y Asia.

Cabe mencionar que la Ley de Inmigración de 1924 incluía la ley de exclusión asiática, la cual no apuntaba explícitamente a los inmigrantes japoneses, no obstante, como indica la cláusula de exclusión, los japoneses que eran “extranjeros no elegibles para la ciudadanía” ya no eran admitidos como inmigrantes. Dicho acto causó malestar en la población japonesa puesto que se consideró una violación al Acuerdo de Caballeros, provocando así protestas, renuncias de embajadores y el incremento de las tensiones ya existentes entre las dos naciones. Dicha ley estuvo vigente hasta 1965, cuando fue reemplazada por la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965, también conocida como la Ley Hart-Celler.

Establecimiento de la misión Tenrikyo en los Estados Unidos de América

En el caso de Tenrikyo, el primer misionero enviado a la región de Norteamérica fue un creyente llamado Sentaro Tamaki, en 1896, quien, a pesar de sus esfuerzos iniciales, terminó por abandonar la misión y continuó con su vida en los Estados Unidos. Según Fukaya la misión de Estados Unidos puede dividirse en dos periodos. El primer periodo de 1896 a 1927, durante el cual una pequeña cantidad de integrantes de Tenrikyo entró a EE. UU. como inmigrantes y se comprometieron como misioneros, al mismo tiempo que debían trabajar como mano de obra. Durante este periodo la mayoría de estos creyentes vivían su vida ordinaria dentro de las comunidades de japoneses inmigrantes. El segundo periodo, de 1927 a 1934, se caracterizó por el despacho de misioneros usando la visa para misioneros.

Como se mencionó antes, en 1924 fue promulgada la ley Johnson-Reed la cual dictaba que incluso los asiáticos a los que antes no se les había prohibido inmigrar –en particular los japoneses– ya no serían admitidos en los Estados Unidos. A partir de ese momento, los misioneros de Tenrikyo entraron a EE. UU. usando la visa especial de entrada para misioneros. Sin embargo, dicha visa conllevaba fuertes restricciones como, por ejemplo, la prohibición de trabajar en el territorio estadounidense. Por tal motivo, el apoyo de los seguidores locales a los misioneros fue esencial.

Desde la década de 1920, la sede de la Iglesia Tenrikyo en Japón trabajó en asociación con las otras iglesias, supervisadas directamente para establecer un sistema cooperativo de apoyo a los misioneros enviados a EE. UU. Esto condujo a un aumento en el número de misioneros y al establecimiento de nuevas iglesias en el territorio estadounidense. De igual

forma, durante este periodo los seguidores que se encontraban como inmigrantes en EE. UU. brindaron gran apoyo económico y religioso a las misiones, contribuyendo así a que se lograra el establecimiento de la actual sede principal de EE. UU.

Tenrikyo en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Un aspecto importante por mencionar acerca de la historia de la misión de Tenrikyo en el territorio estadounidense fue el periodo de la guerra entre Estados Unidos y Japón. En 1942, la situación de la Segunda Guerra Mundial empeoró gradualmente y se emitió la Orden Ejecutiva 9066, que dictaminaba a los japoneses y a los estadounidenses de origen japonés evacuar las zonas de la costa del Pacífico. Aproximadamente ciento veinte mil personas fueron reubicadas en centros de concentración. Partiendo del capítulo titulado, “The United States–Japanese War and Tenrikyo Ministers in America”, escrito por Akihiro Yamakura, y que forma parte del libro *Issei Buddhism in the Americas*; se hará un recuento de lo que fue el panorama para Tenrikyo durante el periodo de guerra.

A manera de contexto, como se mencionó antes, las tensiones entre EE. UU. y Japón habían incrementado después de la victoria de Japón sobre los rusos en la guerra ruso japonesa. El imperio japonés empezó a representar una posible amenaza a las grandes potencias europeas que mantenían dominios en Asia, además del creciente sentimiento anti japonés en consecuencia al incremento de dichos inmigrantes que hacían presencia en la costa Oeste de EE. UU.

Según menciona Yamakura, en el período previo a la guerra entre EE. UU. y Japón, el gobierno estadounidense se había mostrado cada vez más receloso de las religiones

japonesas practicadas en Hawái y el continente. Su existencia e influencia dentro de la comunidad inmigrante japonesa fue una fuente de alarma debido a las doctrinas nacionalistas y de adoración al emperador presentes en el sintoísmo. Fue así como se intuía que dichas religiones mantenían vivas las tendencias en favor de Japón, y la supuesta misión de la familia Yamato entre los japoneses inmigrantes. De la misma manera que con el sintoísmo, ciertos sacerdotes y creyentes en el budismo permitieron que el significado original de su credo fuera adulterado por el deseo de expansión japonesa y la filosofía de la supremacía japonesa sobre los demás pueblos de la tierra, lo cual también producía desconfianza en las autoridades estadounidenses.

Tenrikyo fue una de las religiones japonesas consideradas particularmente sospechosas por el gobierno de los EE. UU. antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Según Yamakura, en un registro de la oficina del Provost Marshal⁴⁷, preparada por G-2, la Oficina de Inteligencia del Ejército de los EE. UU., Tenrikyo fue mencionada junto con otras seis sectas sintoístas. El pertenecer a estas sectas, según el documento, “debería ser considerado un punto adverso” en cualquier evaluación de actividad desleal subversiva. Muchos sacerdotes en Estados Unidos continental y el territorio de Hawái fueron arrestados e internados durante la guerra.

El historiador Bob Kumamoto sostiene que el FBI clasificó a los sacerdotes sintoístas de Estados Unidos como “potencialmente peligrosos” por creer “que sus cuerpos pertenecen a su dios y soberano, el emperador de Japón”. Citando periódicos de San Francisco, afirma

⁴⁷ Provost Marshal era el rango del oficial a cargo de la policía militar y, por lo tanto, responsable de la disciplina militar en un campamento, área o ciudad grande.

que “las iglesias Konko y Tenrikyo de San Francisco eran de particular interés”, porque los sacerdotes de estas religiones “al parecer recibían instrucciones militares secretas de Japón”⁴⁸.

Por otra parte, menciona Yamakura, la devoción de los seguidores de Tenrikyo en Estados Unidos no se limitaba a expresiones de patriotismo y espíritu de cooperación con los esfuerzos bélicos de la madre patria. También hicieron grandes esfuerzos por hacer contribuciones monetarias, como muchas otras organizaciones religiosas de Japón. En julio de 1937, poco después de que Japón abriera fuego contra China, la Asociación de Jóvenes de Tenrikyo respondió a una campaña para donar aviones de guerra iniciada por el periódico Osaka Asahi Shimbun. Se enviaron un total de 1.060,65 dólares provenientes de 41 iglesias, 9 asociaciones de seguidores de Tenrikyo y 159 seguidores individuales en Estados Unidos. El periódico Osaka Asahi Shimbun informó sobre la “donación de Tenrikyo para “alas de la madre patria”” y la “ardiente sinceridad patriótica que también se encontró entre los seguidores de Tenrikyo en el extranjero”. Factor que contribuyó a las sospechas del gobierno estadounidense sobre las tendencias e intenciones de las iglesias japonesas en el país.

Posteriormente, con el estallido de la guerra entre ambos países, el presidente Roosevelt hizo una proclamación pública en la que declaró como “extranjeros enemigos” a “todos los nativos, ciudadanos, moradores o súbditos de las naciones o gobiernos hostiles, que tengan catorce años o más, que se encuentren dentro de los Estados Unidos y no estén realmente naturalizados”. “Los enemigos extranjeros considerados peligrosos para la paz o seguridad pública de los Estados Unidos por el fiscal general o el Secretario de Guerra, están sujetos a aprehensión sumaria”. Varias horas después del ataque a Pearl Harbor, comenzó el

⁴⁸ Bob Kumamoto, “*The Search for Spies: American Counterintelligence and the Japanese American Community, 1931–1942*,” *Amerasia Journal* 6/2 (Fall 1979): 65.

arresto de “extranjeros peligrosos” japoneses. Muchos fueron sacados abruptamente de sus hogares y detenidos sin ningún cargo; la mayoría fueron arrestados sin razón aparente, ni un proceso judicial, más allá de ser líderes de la comunidad japonesa, ser miembros de organizaciones que se consideraban pro-japonesas, tener fuertes lazos emocionales con su patria o, en el caso de los pescadores, ser capaces de enviar señales al enemigo por radio de onda corta.⁴⁹

Sostiene Yamakura que los arrestados fueron enviados a estaciones y campamentos de detención del Departamento de Justicia, que eran instalaciones de detención temporal para los arrestados, donde se les otorgaban audiencias de extranjería. El propósito de las audiencias era registrar evidencia y hacer recomendaciones al fiscal general sobre si se recomendaba la liberación total, la libertad condicional o el internamiento de los arrestados. Casi 7.000 japoneses en el continente y 875 en Hawái fueron finalmente enviados a los campos de concentración del Departamento de Justicia. Entre estos se hallaba el obispo de la misión de Tenrikyo Norteamérica, quien recibió fuertes tratos por parte del gobierno estadounidense.

Un gran grupo de ministros de Tenrikyo fue arrestado como parte de esta redada, un total de cincuenta personas, treinta y seis en el continente y catorce en Hawái. Se menciona que el obispo Hashimoto fue arrestado por tres agentes del FBI vestidos de civil en la sede de la misión en Los Ángeles el 19 de febrero de 1942, que coincidió con el día en que el presidente Roosevelt emitió la Orden Ejecutiva 9066 en la cual autorizó la expulsión de toda la población japonesa estadounidense de la Costa Oeste. Detenido en la cárcel del condado de Los Ángeles y en la prisión federal de Tujunga durante unos días, luego, fue enviado a

⁴⁹ Yamakura, *Issei Buddhism in the Americas*, 190.

Fort Lincoln, Bismarck, Dakota del Norte. Posteriormente se le concedió una audiencia para determinar cómo sería tratado durante la guerra, en donde se dictaminó que sería recluido en un campo de internamiento, en el cuál permaneció hasta finalizar la guerra. Se menciona que el fuerte trato de las autoridades estadounidenses hacía el ministro Hashimoto fue en parte por su participación en el establecimiento de la Aldea Tenri en Manchuria; ya que como se mencionó anteriormente, él fue el ministro encargado de dicha iglesia.

Además de Hashimoto, otros ministros de Tenrikyo también fueron arrestados y recluidos en diversos lugares como Fort Missoula, Montana; Fort Lincoln, Bismarck, Dakota del Norte; Santa Fe, Nuevo México; y Lordsburg, Nuevo México. Los ministros seleccionados para un internamiento prolongado terminaron en el campo de internamiento de Crystal City, Texas, establecido por el gobierno federal para permitir que los internados y sus familias permanecieran juntos. Muchos de los ministros de Tenrikyo detenidos y confinados en estos centros penitenciarios eran de edad avanzada, y durante dicho periodo uno de ellos quedó paralizado y tres murieron. El ministro principal de una iglesia sufrió un derrame cerebral en 1942 mientras estaba en el campo de internamiento de Santa Fe, lo cual dejó su cuerpo paralizado. El mismo año, un miembro destacado de una iglesia en California murió de nefritis en el campo de internamiento de Fort Lincoln. En 1943, dos ministros principales de iglesias en California y un ministro principal de una iglesia en Hawái fallecieron en el campo de internamiento de Santa Fe.⁵⁰

Posterior a la guerra, los ministros principales de las iglesias y los seguidores de Tenrikyo se dispersaron por todos los Estados Unidos, y la mayoría de las iglesias de Tenrikyo tuvieron que empezar desde cero. A partir del nuevo comienzo, se reestructuraron

⁵⁰ Yamakura, *Issei Buddhism in the Americas*, 190.

las organizaciones misioneras en el país y se establecieron las actuales iglesias. Así, podemos concluir que la misión Tenrikyo en EE. UU., en sus diferentes etapas contó con las adversidades consecuentes a las tensiones entre ambos países. En primer lugar, las restricciones migratorias del Acuerdo de Caballeros, seguido por la segregación y la Ley de Inmigración de 1924 para posteriormente concluir con la persecución y arrestos durante la Segunda Guerra, esto, hasta llegar al punto de la restauración y reorganización de la misión actual en el país estadounidense.

2.3. Tenrikyo en Brasil

Los japoneses en Brasil

Desde comienzos hasta mediados del siglo XX, Brasil recibió una notable migración proveniente de Japón, impulsada por factores económicos y sociales tanto en la tierra natal como en la de acogida. Este fenómeno migratorio no solo transformó la composición étnica y demográfica del país, sino que también enriqueció su diversidad cultural de manera significativa. Es importante tener en cuenta que Brasil se destaca en Latinoamérica como el país con la mayor comunidad de inmigrantes y descendientes de inmigrantes japoneses de la región; presencia que ha dejado una profunda huella en la historia y cultura del país.

Según Mieko Nishida, la migración japonesa a Brasil comenzó en 1908, con el fin de trabajar en la expansión de la industria cafetera del estado de Sao Pablo. Ésta alcanzó su punto

máximo a finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930; en contraste al creciente sentimiento anti-japonés de dicha época en Brasil⁵¹.



Imagen 4. *Learning Portuguese Aboard the Seattle-Maru in June. (Japoneses aprendiendo portugués a bordo del Seattle-Maru en junio)* Japan Brazil, 1917. [Place of Publication Not Identified: Publisher Not Identified, - 06-30] Photograph. <https://www.loc.gov/item/2021668782/>.

⁵¹ Nishida, Mieko. 2017. «Japanese Immigration to Brazil». En *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. Accedido 17 de julio de 2024. <https://oxfordre.com/latinamericanhistory/display/10.1093/acrefore/9780199366439.001.0001/acrefore-9780199366439-c-423>.



Imagen 5. *Formally Dressed Emigrant Family Listening to the Record Player in South America. (Familia de emigrantes formalmente vestidos escuchando el tocadiscos en Suramérica)* Brazil, 1908. [Place of Publication Not Identified: Publisher Not Identified, to 1935] Photograph. <https://www.loc.gov/item/2021668783/>.

Cabe mencionar que a partir de la Primera Guerra Mundial con la proliferación del nacionalismo y de las teorías de eugenesia y darwinismo social, emergieron en Brasil sujetos importantes como Renato Kehl y Miguel Couto, entre otros. Académicos que, bajo la influencia de las ideas radicales de la eugenesia negativa, se opusieron a la inmigración japonesa en Brasil alegando la supuesta degeneración de la “raza amarilla”.

Mónica Velasco menciona que para los eugenistas brasileños la inmigración debía ser selectiva. Entre estos se encontraba el médico Miguel Couto, quien fue presidente de la Academia Nacional de Medicina entre 1914 y 1923, y fuerte opositor a la inmigración africana, asiática, y claro, japonesa. Miguel Couto fue el autor de la Enmienda 21, la cual

“prohibía la inmigración negra y restringía la entrada de inmigrantes nipones a una cuota de cinco por ciento anual sobre el total de japoneses residentes en el territorio nacional”.⁵²

Por otro lado, bajo las políticas nacionalistas de Getulio Vargas, una ley migratoria de 1934 limitó severamente la entrada de los japoneses a Brasil. Posteriormente, más restricciones legales fueron impuestas sobre los japoneses durante el Estado Novo de Vargas, 1937-1945. Dicho gobierno proclamó la Constitución de 1934, la cual incluía un régimen de cuotas para las migraciones extranjeras. A pesar de que dicho régimen no aludía solo a los japoneses, los perjudicaba directamente⁵³. No obstante, estaba permitida la entrada de alrededor de 2848 japoneses al año y en algunos casos la cuota fue superada. La inmigración japonesa fue eventualmente terminada en 1942. Para ese entonces el número de inmigrantes japoneses alcanzó la cifra de 188,986. Posterior a la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, los japoneses y sus descendientes empezaron a migrar en gran escala a las ciudades, especialmente a la ciudad de Sao Paulo. La inmigración japonesa se reanudó en 1953 y alcanzó su punto máximo entre 1959 y 1960⁵⁴.

Teniendo en cuenta las particularidades políticas y sociales de la primera mitad del siglo XX en Brasil, nos podemos preguntar, ¿Cómo es que Brasil logró convertirse en uno de los países con más feligreses de Tenrikyo por fuera de Japón?

⁵² Molina, Mónica Velasco. 2015. «Políticas raciales en Brasil:1862-1933». *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* 61 (octubre):31-64. <https://doi.org/10.1016/j.larev.2015.12.003>.

⁵³ Inoue, Saori. 2013. «los inmigrantes japoneses en Brasil durante la segunda guerra mundial y la postguerra». Universidad de Salamanca

⁵⁴ Nishida, *Japanese Immigration to Brazil*.

Misión de Tenrikyo en Brasil.

Como se mencionó anteriormente, en general, las misiones al exterior de Tenrikyo fueron de la mano de la colonización japonesa y el fenómeno migratorio japonés. En el caso de Brasil, a pesar de que los primeros inmigrantes no eran misioneros, la migración por trabajo que comenzó en 1908 marcó también el inicio de las misiones de Tenrikyo en la región. No obstante, la expansión de Tenrikyo en Brasil no se le atribuye solamente al factor social del colonialismo, sino que también se debe reconocer el antecedente histórico de la iglesia.

Para 1927, es decir el 40 aniversario de muerte de la fundadora Miki Nakayama, Tenrikyo estableció la meta de acumular el doble de miembros, haciendo énfasis en las misiones al extranjero. En 1927, la sede Tenrikyo de la ciudad de Kita envió los primeros misioneros a Brasil y se estableció la iglesia Sureste, la cuál fue la primera en el país. Posteriormente, como parte de un proyecto de migración masiva organizado por la sede de la ciudad de Nankai, en el año 1929 fueron enviadas diez familias para trabajo misionero; esto como la primera etapa de la expansión. Luego, poco a poco fueron migrando más. Para 1936, el 50 aniversario de la fundadora, ya habían sido establecidas un total de cinco iglesias dentro de las comunidades japonesas inmigrantes de Brasil⁵⁵.

Podemos decir que el método usado por Tenrikyo para llevar a cabo su trabajo misionero en Brasil se centró en la estrategia de inmigración, a diferencia de otras misiones, como por ejemplo la misión en Colombia que se podría considerar una misión del tipo de

⁵⁵ Masako, Watanabe. 2008. «The Development of Japanese New Religions in Brazil and Their Propagation in a Foreign Culture». *Japanese Journal of Religious Studies* 35 (1): 115-44.

viaje de trabajo o negocios. Es así como podemos dar cuenta que la gran acogida de Tenrikyo en Brasil fue en su mayoría gracias a la ya existente comunidad japonesa establecida en el país, quienes inicialmente fueron los que se encargaron de recibir y adoptar la doctrina.

Como parte del trabajo misionero, Tenrikyo se ha adherido a las necesidades étnicas de las comunidades japonesas-brasileñas. Esto se refleja en las instituciones que la iglesia estableció en respuesta a dichas necesidades. Entre estas se encuentra la Asociación Cultural de Bauru, que contiene una escuela de lenguaje japonés, la biblioteca Tenri en Sao Paulo, entre otras asociaciones que aún siguen en funcionamiento en regiones con cantidades considerables de población japonesa-brasileña. Asimismo, el hecho de que la mayoría de las iglesias en Brasil están localizadas en los estados de Sao Paulo y Paraná; donde la población japonesa-brasileña está concentrada, nos muestra cómo Tenrikyo se adjuntó a la población inmigrante que ya habitaba en el país antes de las misiones⁵⁶. Siendo esta adherencia quizás una de las principales razones de la rápida expansión de la iglesia en Brasil, en contraste a las tensiones políticas de la época.

Capítulo III: Misión Tenrikyo en Colombia

En el capítulo anterior, pudimos observar cómo se llevaron a cabo las dinámicas de las primeras misiones de Tenrikyo por fuera de Japón. A continuación, se hará un acercamiento a la misión en Colombia, la cual también fue marcada por distintos factores que atravesaban al país en ese entonces. La siguiente construcción de la historia de la misión Tenrikyo en Colombia se llevó a cabo en primer lugar a partir del libro *Korombia no hi bi*,

⁵⁶ Masako, «*The Development of Japanese New Religions in Brazil and Their Propagation in a Foreign Culture*».

1960-1988, traducido como *Días en Colombia, 1960-1988*, escrito por el señor Tetsuzo Ota. Además, se utilizaron artículos de prensa, videos documentales, panfletos y publicaciones adquiridos en la sección de Latinoamérica del Departamento de Misiones Exteriores de Tenrikyo, en la ciudad de Tenri.

A manera de contexto, cabe mencionar que las primeras olas migratorias de japoneses a Colombia comenzaron en la década de 1920, en un contexto en el que Japón promovía la emigración hacia América Latina debido al rápido crecimiento demográfico y la falta de tierras agrícolas en su territorio. A diferencia de otros países de la región, como Brasil o Perú, que recibieron grandes cantidades de inmigrantes japoneses, Colombia fue un destino menos común, pero aun así relevante para pequeñas comunidades que buscaban nuevas oportunidades.

Uno de los primeros grupos de japoneses que llegó a Colombia se estableció en áreas rurales, principalmente en zonas agrícolas de los departamentos del Cauca; Caloto, y el Valle del Cauca, Palmira. Estos inmigrantes, en su mayoría se dedicaron a las labores agrícolas. Con el tiempo, las colonias japonesas fueron creciendo, lo que contribuyó con el desarrollo de las nuevas industrias de la región. A medida que se integraron en la sociedad colombiana, los nipones no solo aportaron su mano de obra, sino que también contribuyeron significativamente al desarrollo industrial y cultural del Valle del Cauca, creando instituciones educativas como la escuela de idioma japonés Hikarien, e instituciones culturales como la Asociación Colombo Japonesa. Sin embargo, contrario a lo que se podría pensar, el origen de la misión de Tenrikyo en Colombia no está ligado a las colonias japonesas establecidas en el país en la primera mitad del siglo XX.

La misión de Tenrikyo en Colombia fue la primera migración japonesa masiva a Colombia después de la Segunda Guerra Mundial, y fue un proyecto importante que se realizó con grandes expectativas, no sólo dentro de la iglesia sino también fuera de ella. No obstante, el proyecto no salió como se esperaba y en un corto plazo entró en crisis económica hasta llegar a su colapso y disolución. Fueron varios los factores que llevaron al fracaso del proyecto, los cuales se mencionarán más adelante. Posteriormente, los jóvenes misioneros tuvieron que tomar caminos separados durante un tiempo, hasta que finalmente lograron establecer el primer centro misionero de Tenrikyo en Colombia.

3.1. Antecedentes de la misión

En 1954 se restablecieron las relaciones diplomáticas entre Colombia y Japón, lo que llevó al Sr. Tsuchiya, quien se convirtió en el primer embajador plenipotenciario de Japón después de la guerra, a plantear la idea de la emigración japonesa a Colombia. En ese momento, un estadounidense llamado León Knobel estaba vendiendo su hacienda bananera en Tumaco, y tras realizar una investigación, se decidió que esta zona se convertiría en el primer asentamiento japonés de la posguerra. Por su parte, el embajador Tsuchiya no tardó en comenzar la búsqueda de inversores para ejecutar el proyecto.

Era bien sabido que el cultivo del banano en Colombia era una de las actividades económicas más importantes del país durante la primera mitad del siglo XX, a pesar de que estuvo marcado por un fuerte componente de explotación laboral, intervención extranjera y conflictos sociales. Para la segunda mitad del siglo XX, la producción bananera en el país se concentraba principalmente en la zona de la costa Caribe, específicamente en Santa Marta. Existieron algunas exportaciones menores en Chocó y Nariño, sin embargo, en su año de

mayor producción, 1952, apenas alcanzaron a representar el 4% de las exportaciones del país.⁵⁷ Teniendo en cuenta que para la década de los años sesenta Ecuador dio el paso a convertirse en el primer productor y exportador mundial de bananos⁵⁸, podemos intuir que la producción bananera en la región de Nariño se proyectaba en mayor medida como una prolongación de los establecimientos bananeros de Ecuador. Por otra parte, en el mencionado periodo, el dominio extranjero sobre el sector bananero en Colombia comenzó a reducirse con el surgimiento de productores locales y el aumento del control del gobierno sobre los recursos. Sin embargo, debido a la diversificación del mercado aún había expectativas sobre esta actividad comercial⁵⁹.

Retomando a la misión, el plan en ese momento era emigrar a un grupo de 25 jóvenes de Japón. En 1960, el Sr. Kiyoshi Ichimura, fundador y presidente de la empresa petrolera japonesa San-Ai Oil, se convirtió en el inversor del proyecto y empezó el reclutamiento de emigrantes. Dicha idea se llevó a Tenrikyo, en respuesta, se reclutaron candidatos entre los estudiantes de la segunda división del Curso Nocturno del Bachillerato Tenri. De esta manera, respondiendo a las expectativas de diversos sectores, tanto estatales, empresariales y religiosos, los jóvenes de Tenrikyo que deseaban emigrar se dirigieron a Colombia.

Primeramente, el 2 de agosto de 1960 dos jóvenes; Yoshiyuki Kubo de 23 años, graduado del Departamento de Español de la Universidad Tenri, y Sakae Machida de 19 años, egresado del club agrícola de la segunda división del Curso Nocturno del Bachillerato Tenri,

⁵⁷ Bonet-Morón, Jaime Alfredo. “Las exportaciones colombianas de banano, 1950-1998”. Bogotá, Colombia: Banco de la República, 30 de abril de 2000. <https://doi.org/10.32468/dtseru.14>. P.4

⁵⁸ Bonet, Jaime. “Las exportaciones colombianas de banano”, 5.

⁵⁹ «La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX | La Red Cultural del Banco de la República», accedido 30 de julio de 2024, <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-258/la-industria-bananera-y-el-inicio-de-los-conflictos-sociales-siglo-xx>.

partieron del puerto de Yokohama rumbo a Colombia. Fueron enviados por la Asociación de Ultramar del Ministerio de Relaciones Exteriores y llegaron al país en septiembre. Inicialmente, estos dos jóvenes no eran parte de la misión a Colombia, iban con el fin de estudiar e integrarse a un proyecto agrícola ubicado al oeste de Bogotá. Posteriormente, en mayo del siguiente año se integraron al primer grupo de misioneros en Tumaco.

En octubre de 1960, la escuela secundaria de Tenri se decidió por el primer grupo de nueve participantes y comenzaron los preparativos para la emigración, que incluían exámenes médicos, obtención de antecedentes penales y visas, cursos especiales de español, cursos de conducción de jeeps y tractores, conocimientos de jardinería, primeros auxilios y orientación especial sobre divisas y asuntos exteriores, entre otros.



Imagen 6. S. n. (1960). *Primer grupo de emigrantes*. Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.

El primer grupo de estudiantes enviados por la sede de la iglesia Tenrikyo zarpó de Yokohama hacia Colombia el 2 de diciembre 1960. El grupo ingresó al puerto de Buenaventura el 6 de enero de 1961. A continuación, partieron en un viaje de dos días por tierra hacia la granja bananera Ichimura, ubicada a 54 kilómetros de distancia de la ciudad de Tumaco, selva adentro. El 3 de septiembre de 1961, el segundo viaje de seis jóvenes misioneros zarpó del puerto de Yokohama hacia Colombia, arribando al país en el mes de octubre del mencionado año.

LISTA DE INTEGRANTES DE LA MISIÓN TENRIKYO COLOMBIA		
NOMBRE		EDAD
PREDECESORES		
久保淑之	Yoshiyuki Kubo	23
町田栄	Sakae Machida	19
PRIMER GRUPO		
近藤正壽	Masatoshi Kondo	20
筒井雅夫	Masao Tsutsui	19
原沢九二治	Kuniji Harasawa	19
高橋清	Kiyoshi Takahashi	20
吉野正則	Masanori Yoshino	18
高木道弘	Michihiro Takagi	19
永井武己	Takemi Nagai	19
山口隆	Takashi Yamaguchi	18
大宮誠	Makoto Omiya	19
SEGUNDO GRUPO		
高山徳弘	Norihiro Takayama	19
秦健治	Kenji Hata	21
田上武義	Takeyoshi Tanoue	18
小野川満	Mitsuru Ono	22
富 永和郎	Kazuo Tominaga	19
八田信雄	Nobuo Hatta	19

Tabla 1. Lista de integrantes de la misión Tenrikyo en Colombia. Fuente: Tetsuzo Ota. *Koronbia no hi bi*, 5.



Imagen 7. S. n. (1960). *Primer grupo de emigrantes zarpando hacia Colombia*. Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.



Imagen 8. S. n. (1960). *Barco Bolivia Maru en el puerto de Yokohama partiendo con el primer grupo de misioneros hacia Colombia.* Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.

3.2. Proyecto finca bananera “Hacienda Ichimura”

Iniciando el nuevo proyecto, la finca bananera llamada “Tumaco Banana Farm” pasó a llamarse “Hacienda Ichimura” en honor a su inversionista, el empresario Kiyoshi Ichimura. Inicialmente, el terreno de la empresa constaba de 1.400 metros cuadrados, de los cuales 250 metros cuadrados eran de cultivo. Se planeaba con el proyecto en mano de los japoneses, limpiar los terrenos adyacentes para ampliar el cultivo y completar la siembra de banano en los tres años establecidos del contrato. De igual forma, como parte del proyecto se quería establecer una nueva compañía naviera por la cual se exportarían los bananos.

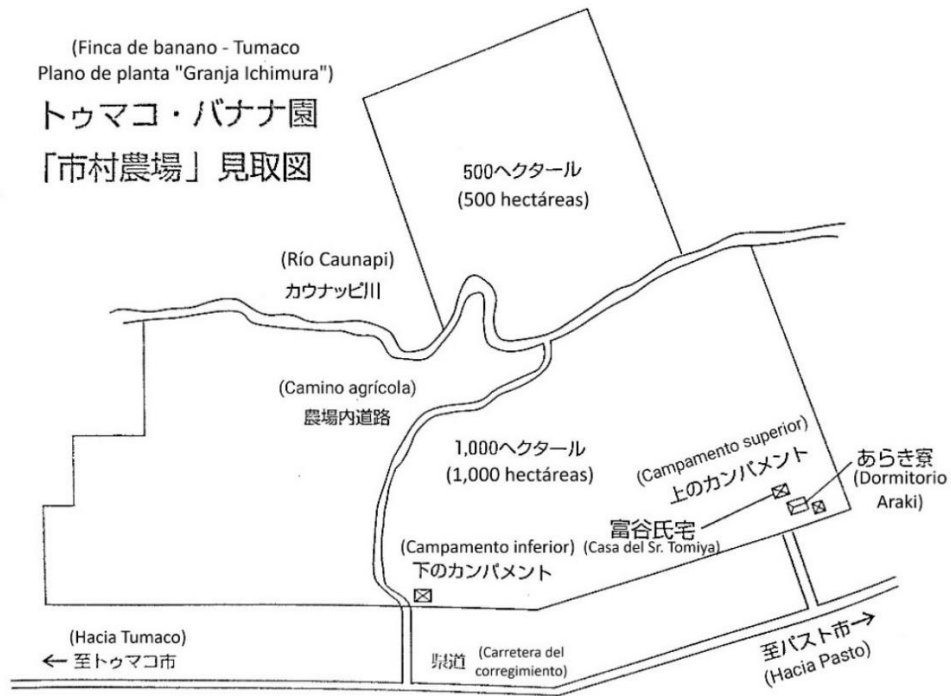


Imagen 9. Plano de planta de "Hacienda Ichimura". Fuente: Tetsuzo Ota. *Koronbia no hi bi*, 48.



Imagen 10. Masatoshi Kondo, (1962). *Terreno de "Hacienda Ichimura"*. Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.

El proyecto en Colombia estaba liderado por el Sr. Masaaki Tomiya, un graduado de la Universidad de Agricultura de Tokio, quien entonces era el jefe de la sucursal de Kaikyoren⁶⁰, la Federación de Asociaciones Japonesas en Ultramar, ubicada en Bogotá y el promotor de este proyecto. El administrador designado de la finca en Tumaco era el Sr. Noriaki Tomiya, hijo del Sr. Masaaki Tomiya, presidente de la sede en Bogotá de la compañía de importación de barcos y repuestos llamada Kyoei Trading Co.

Los misioneros Tenrikyo estaban en contacto directo y bajo la dirección del dicho señor Noriaki Tomiya. A partir de noviembre de 1961 se iniciaron los trabajos de siembra de cacao, y después la plantación de banano se fue desarrollando gradualmente, pero debido a la falta de fondos, obstáculos de gestión y problemas en el terreno, el proyecto se tornó cada vez más difícil de llevar a cabo y entró en una crisis financiera. Para finales del mismo año, el grupo de misioneros acumuló ocho meses de salarios impagos. Ante dicha situación, luego de varias discusiones, se hizo inevitable que todos los empleados expresaran su intención de renunciar a la empresa.

Las difíciles condiciones del terreno, entre otras razones, influyeron sobre el fracaso del proyecto. Según menciona Ota en su libro, el entorno era tan diferente que las técnicas agrícolas aprendidas en Japón no se pudieron adaptar en absoluto al terreno de Tumaco. La densidad de la selva era tal, que al cabo de un mes tuvieron que contratar a lugareños para talar los árboles grandes puesto que era mucho trabajo para los diecisiete jóvenes. A pesar de que se llevó a cabo una parte de la tala de árboles, también se enfrentaron a limitaciones

⁶⁰ El Kaikyoren (Federación de Asociaciones Japonesas en Ultramar) fue un órgano dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón creado en 1954, con el fin de promover y apoyar las asociaciones de migración de cada prefectura de Japón.

financieras que les impidió continuar con algunas actividades importantes de manera efectiva. Además, se observó una problemática aún más grave: a medida que se avanzaba hacia el interior del terreno, la capa superficial de suelo fértil se volvía progresivamente menos profunda, lo que impedía que la tierra fuese apta para el cultivo. Este fenómeno era bastante común en la región.

Numerosos factores se combinaron para crear condiciones desfavorables para el cultivo. La capa superior del suelo era arrastrada por las continuas lluvias intensas. Además, la capa inferior estaba compuesta principalmente de arcilla, lo que dificultaba el crecimiento adecuado de las raíces de las plantas. A pesar de los esfuerzos que dedicaron a la siembra, los plátanos mostraron un crecimiento limitado; incluso una ligera ráfaga de viento o una lluvia moderada podía desarraigar las plantas. Para mitigar esta situación, se vieron obligados a adquirir grandes cantidades de bambú, que utilizaron como soportes para las plantas en lugar de las tradicionales estacas de madera. Sin embargo, el uso de bambú no resolvió el problema fundamental: la mala calidad del suelo y las condiciones climáticas adversas continuaron afectando negativamente el crecimiento de los cultivos.

En cuanto al proceso de exportación, en la segunda exportación de bananos, las aguas poco profundas del puerto impidieron que el buque bananero accediera al muelle, lo que obligó a transportar los plátanos al barco utilizando pequeñas canoas. Esta situación provocó un deterioro en el valor de los productos, ya que el proceso de carga se volvió más lento y complicado. En la tercera exportación, el barco sufrió una avería que imposibilitó su uso, lo que resultó en la pérdida de una fuente de ingresos vital para el proyecto. Como consecuencia, se suspendió el servicio de barco bananero, lo que llevó a una situación económica aún más precaria para la finca.

Debido a la crisis, el número de trabajadores se redujo drásticamente, dejando sólo a los japoneses encargarse del desmalezado, el mantenimiento de las carreteras y el cultivo. El trabajo en cada una de las divisiones asignadas casi se había paralizado y cuando llegó el tercer año, las cosas parecían haber llegado a un punto crítico. Por supuesto, los salarios de los 17 jóvenes se habían retrasado indefinidamente, por lo que el grupo tomó la decisión conjunta de abandonar el proyecto y finalmente retirarse de la finca en 1964.

Los misioneros abandonaron la empresa en febrero. Seis de ellos regresaron a Japón y los once restantes se desplazaron a otras partes del país con la esperanza de quedarse en Colombia. Posteriormente, a pesar de los desesperados esfuerzos del administrador de la granja, debido a las condiciones naturales y la incapacidad de recaudar fondos para el negocio, la finca finalmente se cerró en 1968. Finalmente, la empresa decidió que 150 hectáreas de la Hacienda Ichimura se transferirían como salarios impagos a los misioneros y el señor Masatoshi Kondo quedó a cargo de su gestión en Tumaco.



Imagen 11. Masatoshi Kondo, (1962). *Grupo de misioneros “Araki” en Hacienda Ichimura*. Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.



Imagen 12. Masatoshi Kondo, (1962). *Visita de directivos de Tenrikyo a “Hacienda Ichimura”*. Foto del archivo de la Iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia.

3.3. Establecimiento del primer centro misionero de Tenrikyo en Colombia

En primer lugar, cabe mencionar que uno de los principales desafíos que enfrentaron los misioneros de Tenrikyo en Colombia fue la barrera del idioma, ya que solo uno de los 17 jóvenes, Yoshiyuki Kubo, hablaba español al momento de su llegada. El resto del grupo tuvo que aprender el idioma a través de la convivencia diaria con los trabajadores de la hacienda bananera en Tumaco y con la comunidad local. Según el relato de la señora Natalia Kondo; hija del misionero Masatoshi Kondo, en la visita realizada a la iglesia Tenrikyo Shimagahara de Colombia, nos narró que esta situación presentó dificultades evidentes para la

comunicación, tanto en términos de la vida cotidiana como en la difusión de las enseñanzas religiosas.

La falta de un dominio inmediato del español complicó su integración en la comunidad colombiana y el proceso de evangelización, ya que transmitir los principios de Tenrikyo sin una base sólida en el idioma local se convirtió en un reto. Así lo mencionaba el misionero Kondo, en una entrevista para la publicación del 40 aniversario del Centro Misionero de Colombia, donde indicaba que cuando se encontraba en Tumaco, salía casi todos los días a hacer divulgación de la doctrina:

“Al principio, transmitir la enseñanza en español fue difícil, pero como dijo el Segundo Shimbashira, lo que solamente podemos hacer es dar a conocer Tenrikyo con nuestra actitud, comer lo mismo que comen las personas del lugar, vestirse como ellos, dedicarse a la salvación de las personas. Al saber que había algún enfermo, aunque fuera en un lugar peligroso iba hasta allá viajando 8 horas en autobús, si me encontraba con la guerrilla, pensaba que no había, sino que resignarme a la mala suerte. Nunca pensé que fuera un sacrificio dedicarme a la salvación.”⁶¹

Además, el aprendizaje del idioma implicaba un esfuerzo constante de adaptación y paciencia, dado que los misioneros no solo tenían que familiarizarse con el español, sino también con las particularidades culturales y regionales de los colombianos, lo que requería tiempo y dedicación para superar la incomprensión y las incompatibilidades iniciales. No

⁶¹ Tenrikyo, 2012. *Medio siglo recorrido por los pioneros del camino en Colombia*. Boletín del 40 Aniversario del Centro Misionero de Colombia. Departamento de Asuntos Internacionales, Sede principal de Tenrikyo, Tenri, Japón.

obstante, con el tiempo, el grupo fue adquiriendo habilidades en el idioma lo cual facilitó su integración a la comunidad.

Retomando la renuncia de los misioneros al proyecto de la Hacienda Ichimura, los once japoneses que decidieron quedarse en Colombia se dispersaron por distintas ciudades del país en búsqueda de empleo. El único misionero que se quedó en Tumaco fue Masatoshi Kondo, quién se casaría y tendría a su primer hijo en dicho corregimiento. Tres de ellos ingresaron a trabajar en empresas y los otros continuaron con trabajo de agricultura. Yoshiyuki Kubo consiguió trabajo en la sucursal de la empresa Mitsui & co en la ciudad de Bogotá; después de un tiempo ejerció como jefe administrativo de la Asociación Colombo-japonesa por varios años. Norihiro Takayama y Sakae Machida ingresaron a trabajar en la empresa de venta de electrodomésticos Candle Electrónica en Cali; posteriormente el señor Machida creó y fundó la empresa caleña Electrojaponesa y fue presidente de la Asociación Colombo-japonesa de Cali.

En cuanto a los misioneros que continuaron con el trabajo de agricultura, se desempeñaron en distintas fincas aledañas a Palmira, Cali y en el departamento del Cauca. Entre las principales actividades comerciales de los misioneros que continuaron en el sector agrícola encontramos el cultivo plantas ornamentales y Orquídeas hawaianas, y el frijol, entre otras. Cabe destacar la integración y nuevos lazos de los misioneros con las familias de las primeras olas de inmigrantes japoneses que llegaron antes de la guerra. Por ejemplo, Masao Tsutsui trabajó durante un tiempo en la granja Shibata en Villa Gorgona, finca perteneciente a una de las familias de la primera generación de inmigrantes japoneses en el Valle del Cauca. Asimismo, Makoto Omiya se integró en la granja del señor Jutaro Nikaido, también inmigrante que había llegado entre 1920 y 1930, y desde entonces establecido en la ciudad

de Palmira. De igual forma, algunos japoneses llegados en las mencionadas olas y sus descendientes se unieron a la comunidad religiosa de Tenrikyo.

Según Viviana Aladino, la comunidad japonesa en el Valle del Cauca se consolidó como una colectividad unida cuyo éxito económico garantizó la educación de sus futuras generaciones y una rápida movilidad social. Esto, en gran parte gracias a la creación de diferentes cooperativas o asociaciones nacientes de la necesidad de reproducción y conservación cultural de los inmigrantes ya establecidos en la región⁶². Podemos decir que los lazos entre los misioneros y las familias de inmigrantes japoneses fueron fundamentales no solo para el éxito en las actividades agrícolas, sino también para la cohesión de una comunidad que compartía raíces culturales y valores similares. Estos vínculos fomentaron una red de apoyo mutuo en un contexto donde la preservación de las tradiciones y la identidad cultural japonesa jugaba un papel crucial, especialmente tras los efectos de la guerra. Esto se puede ver reflejado, por ejemplo, en la Asociación Colombo japonesa, en la cual se vieron integrados ambos grupos. Además, la integración de inmigrantes japoneses en la comunidad religiosa de Tenrikyo no solo permitía profundizar lazos sociales, sino que también subraya la importancia de la fe como un punto de encuentro que trasciende lo económico, generando un sentido de pertenencia y cooperación.

Retomando el tema principal, en 1967, a 20 kilómetros de la ciudad de Cali, Tenrikyo adquirió en Villa Gorgona la finca a la cuál nombraron Valle Araki, en la cual se estableció el primer Centro Misionero de Colombia. El vivero Valle Araki fue obtenido principalmente como sitio de reunión para mantener unidos a los jóvenes misioneros que se habían

⁶² Aladino, Viviana. “Asentamiento de extranjeros en Colombia. Una lectura histórica sobre la inmigración japonesa en Palmira (1920-1960)”, 75.

dispersado por el país después de la quiebra de la finca bananera. En 1971, Tenrikyo adquirió otra finca llamada Agro Araki, esta contaba con 70 hectáreas y fue administrada por los misioneros Harasawa, Kondo y Takayama. Posteriormente, el señor Tetsuzo Ota fue enviado con su esposa Satoru Ota desde Japón para ejercer como el primer director del nuevo centro misionero, el cuál fue inaugurado del 8 de marzo de 1972 en el corregimiento de Villa Gorgona.

Es importante destacar que la situación de seguridad en el corregimiento de Villa Gorgona durante esa década era bastante precaria. El centro misionero fue víctima de saqueos en dos ocasiones, lo que generó considerables pérdidas materiales y económicas. Además, Norihiro Takayama sufrió un intento de secuestro, lo que agravó la preocupación por la seguridad. Debido a estas circunstancias, se tomó la decisión de trasladar el centro misionero a un lugar más seguro; éste, fue reubicado en varias ocasiones a distintas locaciones dentro de la ciudad de Cali. Finalmente, se adquirió un nuevo terreno y se construyó el principal centro misionero de la Iglesia Tenrikyo en Colombia, ubicado en la avenida Cañasgordas en Cali, el cual fue inaugurado en diciembre de 1981, 20 años después de la inmigración de los jóvenes misioneros al país.



Imagen 13. S.n., (2010). *Centro misionero Tenrikyo de Colombia*. Video documental “Los días en Colombia”, Material audiovisual obtenido en la visita realizada el 18 de septiembre de 2023 al Departamento de Misiones Exteriores de Tenrikyo, en la ciudad de Tenri.

Cabe mencionar que la misión Tenrikyo Colombia no culminó con la inauguración del centro misionero en Cali. Con el tiempo, la iglesia fue ganando seguidores y expandiendo su alcance. En 1999 se fundó la primera iglesia Tenrikyo en el país, ubicada al sur de Cali, bajo la dirección del Reverendo Kondo. A medida que la doctrina se difundía, los Reverendos Tsutsui y Harasawa, también establecieron sus propias iglesias en distintos puntos de la ciudad de Cali, consolidando la presencia de la fe en la región.

A pesar de los diferentes obstáculos en el camino de los misioneros por la divulgación de la doctrina Tenrikyo en Colombia, su compromiso con la iglesia y la misión se mantuvo constante. A lo largo de los años, enfrentaron situaciones de violencia, como saqueos a los Centros misioneros, extorsiones, y la constante incertidumbre que trajo consigo el conflicto

armado en diversas regiones del país; además de las dificultades causadas por el idioma, la cultura y el sentimiento de lejanía a su país. Sin embargo, lejos de abandonar su misión, podemos decir que estos desafíos fortalecieron su determinación de llevar el mensaje de su fe a más personas. Su labor no solo se limitó a la construcción de centros misioneros y templos, sino que también incluyó el apoyo espiritual y material a las comunidades locales, consolidando el arraigo de la doctrina a pesar de las adversidades y transformando las dificultades en oportunidades para el crecimiento y la expansión de la iglesia Tenrikyo en Colombia.

Conclusiones

El recorrido histórico de la iglesia Tenrikyo, desde su surgimiento en el periodo Tokugawa en Japón hasta su establecimiento en Colombia, refleja una profunda interrelación y conexión entre religión, historia política y de las migraciones internacionales, en este caso particular de tipo transpacífico. A lo largo de este trabajo hemos buscado plasmar la historia de las misiones de esta comunidad religiosa en cada una de sus etapas de nacimiento, expansión y consolidación, tomando como partida los finales del periodo Tokugawa, en el cual se dio el origen de la religión, hasta llegar a la misión en Colombia. Además, se ha buscado establecer los diversos desafíos que enfrentó dicha comunidad y que no solo pusieron a prueba su capacidad de adaptación, sino que también moldearon la estructura y las prácticas de la iglesia.

Durante el periodo Meiji, la institucionalización de Tenrikyo y su relación con el gobierno japonés marcaron una fase crucial en la consolidación de la iglesia como un movimiento religioso oficial, pero también restringido bajo las políticas imperiales. Según lo

estudiado, esta dinámica continuó durante su expansión hacia otros países de Asia como Corea, Manchuria, ubicada en el extremo Noreste de la China continental, y en la isla de Taiwán, donde la iglesia, siguiendo las huellas del Imperio del Sol Naciente pudo establecer las misiones, en un contexto adverso, ya que de alguna forma aún se encontraba sujeta a la opresión y control del gobierno Meiji.

En esta dinámica dual, el gobierno japonés no solo controlaba y regulaba estrechamente las actividades religiosas para asegurar que estas no desafiaran el poder imperial, sino que también buscaba aprovechar el potencial de estas para apoyar sus objetivos expansionistas y militares. Podemos decir que durante la era de expansión del imperio japonés, que incluyó la colonización de Corea, Taiwán y la creación del estado títere en Manchukuo, los misioneros, aunque restringidos en cuanto a su actividad y doctrina por las regulaciones estatales, de alguna forma también fueron movilizados como herramientas diplomáticas y culturales que ayudaban a legitimar la presencia japonesa en estos territorios.

La misión de Manchuria, por su parte, como se mencionó anteriormente, representó un caso particular ya que fue un territorio clave para la expansión militar y económica del Japón imperial. Las autoridades japonesas promovieron la migración de japoneses a Manchuria, y las misiones religiosas, incluyendo las de Tenrikyo, se vieron envueltas en los esfuerzos de "civilización" y legitimación de la ocupación. Aquí, la misión de Tenrikyo estuvo inmersa en un escenario altamente militarizado, lo cual hizo posible el establecimiento de la Aldea Tenri.

En cuanto a las misiones a otros continentes, pudimos ver que la expansión de la iglesia Tenrikyo en América está íntimamente relacionada con los grandes movimientos migratorios de japoneses hacia el continente a fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

La emigración masiva de japoneses hacia países como los Estados Unidos de América y Brasil, respondió a la búsqueda de mejores oportunidades económicas, en un contexto en el que Japón experimentaba una transformación social y económica tras la Restauración Meiji.

En el caso de Estados Unidos, los primeros misioneros de Tenrikyo llegaron al país a principios del siglo XX, en un momento en el que las comunidades de inmigrantes japoneses comenzaban a asentarse, especialmente en la costa Oeste. No obstante, a medida que la comunidad japonesa crecía, también lo hacía el sentimiento anti-japonés en dicho país. La implementación de la Ley de Inmigración de 1924 o Immigration Act, también conocida como Ley de Exclusión Asiática, prohibió la entrada de inmigrantes japoneses al país, lo que de alguna forma limitó la expansión de Tenrikyo en la región. Sin embargo, gracias al apoyo de los inmigrantes establecidos previamente en el país, la misión pudo continuar con el establecimiento de la sede allí.

Por otra parte, es importante mencionar cómo las dinámicas políticas y bélicas de la Segunda Guerra Mundial conllevaron grandes desafíos para la iglesia en los Estados Unidos. Durante este periodo, la práctica de la religión fue fuertemente reprimida, ya que el gobierno estadounidense veía con sospecha cualquier forma de organización entre los japoneses. Esta persecución frenó casi por completo las actividades misioneras y puso en riesgo la libertad y vida de los sacerdotes de la iglesia, los cuales estuvieron recluidos en centros de concentración hasta el final de la guerra.

Paralelamente, mientras las dificultades crecían en los Estados Unidos, otra gran oleada migratoria de japoneses se dirigía hacia Suramérica, especialmente a Brasil. A partir de 1908, Brasil comenzó a recibir un número creciente de inmigrantes japoneses que llegaron para trabajar principalmente en las plantaciones de café en Sao Paulo, al Sureste de ese

inmenso país. Esta migración masiva, que se aceleró durante las décadas de 1920 y 1930, proporcionó un nuevo campo fértil para la expansión de Tenrikyo. Allí, gracias a la gran cantidad de inmigrantes japoneses, la iglesia pudo expandirse con mayor libertad. Para muchos de los inmigrantes japoneses, Tenrikyo no solo ofrecía un espacio espiritual, sino también un vínculo con sus raíces culturales en Japón, lo que facilitó su aceptación y expansión entre la población japonesa del país.

Como quedó expuesto anteriormente, podemos afirmar que la presencia de las comunidades japonesas ya establecidas en los países de América fue un factor crucial para el éxito de las misiones de Tenrikyo en la región, ya que, al contar con redes sociales y económicas ya consolidadas, en algunos casos, los japoneses inmigrantes pudieron facilitar el establecimiento de los primeros centros religiosos de Tenrikyo, garantizando una base estable desde la cual la iglesia pudo expandirse. En el caso de Colombia, el apoyo de empresarios japoneses establecidos en el país terminó siendo crucial para la estadía de los misioneros tras el cierre de la Hacienda Ichimura, ubicada en Tumaco.

Finalmente, podemos decir que la llegada de Tenrikyo a Colombia no fue una excepción en cuanto al nivel de dificultad. El grupo de 17 jóvenes misioneros, que llegó con el objetivo de trabajar en la plantación de banano en Tumaco, se vio pronto abrumado por las condiciones geográficas y climáticas adversas. La región, caracterizada por su alta humedad, lluvias constantes y terrenos difíciles, presentó un ambiente poco propicio para el éxito del proyecto agrícola, lo que llevó a su quiebra y posterior fracaso. Ante esto, los misioneros tuvieron que dispersarse y buscar nuevas oportunidades de trabajo en distintas ciudades de Colombia, proceso que no estuvo exento de dificultades. La situación social y de seguridad

en el país, marcada por conflictos y desigualdades, dificultó aún más la adaptación y el desarrollo de sus actividades misioneras.

A pesar de estos desafíos, la perseverancia de los misioneros que decidieron permanecer en el país y el apoyo de la organización religiosa desde Japón permitió que, con el tiempo, el grupo lograra reunirse en el Valle del Cauca, donde finalmente establecieron los primeros centros misioneros de Tenrikyo en Colombia. Este fue un punto crucial para la consolidación de la iglesia en el país, que comenzó a ganar seguidores y expandirse por la región. El proceso no fue sencillo, y los misioneros tuvieron que superar barreras culturales, sociales y económicas para integrarse en las comunidades locales.

No obstante, el establecimiento de la iglesia en Colombia es testimonio de la perseverancia del grupo misionero y de su habilidad para adaptarse y subsistir en un entorno distante tanto geográfica como culturalmente de sus raíces japonesas. Con esto, podemos decir que la iglesia Tenrikyo ha sido un reflejo de la resistencia y flexibilidad del pensamiento religioso en contextos cambiantes, lo que le ha permitido adaptarse, sobrevivir y prosperar en su proyecto de expansión global, incluyendo su presencia en Colombia.

Bibliografía

- Aladino, Viviana. “Asentamiento de extranjeros en Colombia. Una lectura histórica sobre la inmigración japonesa en Palmira (1920-1960)”. 2022. Universidad del Valle.
- Bonet-Morón, Jaime Alfredo. “Las exportaciones colombianas de banano, 1950-1998”. Bogotá, Colombia: Banco de la República, 30 de abril de 2000.
<https://doi.org/10.32468/dtseru.14>.
- Capuano de Oliveira, Adriana. “El transnacionalismo entre los brasileños residentes en el Japón: distante geográficamente, más aproximados y unidos en las relaciones de lo cotidiano”. Universidad estadual paulista. 1-25.
<https://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tcadriana-capuano-de-oliveira.pdf>
- Harumichi, Fukaya. *Across the Sea: A Study of Tenrikyo's North American Mission before World War I.I*, 2020.
- Bolanos, Diana. *Nenuteke*, 2009. <https://www.academia.edu/908873/nenuteke>.
- Camacho, Álvaro. “Los años sesenta: una memoria personal”. *Revista de Estudios Sociales*, n.º 33 (agosto de 2009): 70-78. <https://doi.org/10.7440/res33.2009.06>.
- Castro, Ortiz, y Julio César. *Estudio Sociolingüístico de Los Inmigrantes Japoneses En Colombia: El Caso de La Comunidad Nikkei Asentada En El Departamento Del Valle Del Cauca*. Trabajo de grado - Maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2022.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83543>.
- Clarke, Peter B., y Jeffrey Somers. *Japanese New Religions in the West*. London: Routledge, 2013. <https://doi.org/10.4324/9781315073187>.

Diario El País, “Gaula rescata en el Valle a ciudadano japonés secuestrado en marzo”.

Noticias de Cali, Valle y Colombia - Periodico: Diario El País, 15 de agosto de 2010.

<https://www.elpais.com.co/judicial/gaula-rescata-en-el-valle-a-ciudadano-japones-secuestrado-en-marzo.html>.

Díaz-Rico, Jhojan Alejandro. “Migración, trabajo y nación. El lugar de Colombia en los estudios sobre las migraciones a América Latina”. *Anuario de Historia Regional y de*

las Fronteras 27, n.º 2 (diciembre de 2022): 219-58.

<https://doi.org/10.18273/revanu.v27n2-2022009>.

Forbes, Roy Tetsuo. *Schism, orthodoxy and heresy in the history of Tenrikyō : three case studies*, 2005. <http://hdl.handle.net/10125/10674>.

Garon, Sheldon M. “State and Religion in Imperial Japan, 1912-1945”. *Journal of Japanese Studies* 12, n.º 2 (1986): 273. <https://doi.org/10.2307/132389>.

Grapard, Allan G. “Japan’s Ignored Cultural Revolution: The Separation of Shinto and Buddhist Divinities in Meiji (“Shimbutsu Bunri”) and a Case Study: Tōnomine”.

History of Religions 23, n.º 3 (febrero de 1984): 240-65.

<https://doi.org/10.1086/462953>.

Hardacre, Helen. “Conflict between Shugendō and the New Religions of Bakumatsu Japan”.

Japanese Journal of Religious Studies 21, n.º 2-3 (1 de mayo de 1994).

<https://doi.org/10.18874/jjrs.21.2-3.1994.137-166>.

———. «Creating State Shinto: The Great Promulgation Campaign and the New Religions».

Journal of Japanese Studies 12, n.º 1 (1986): 29. <https://doi.org/10.2307/132446>.

- Hawkins, John N., y Judith A. Takata. “Tenri University: A Religious Approach to International Education”. *Peabody Journal of Education* 49, n.º 4 (julio de 1972): 300-306. <https://doi.org/10.1080/01619567209537870>.
- Hitoo, Marukawa, “Religious Circumstances in the Late Tokugawa and the Early Meiji Periods”, en *The Theological Perspectives of Tenrikyo: In Commemoration of the Centennial Anniversary of Oyasama*. Instituto de Investigación Oyasato. Tenri University Press. 1986, 274.
- Huang, Yueh-po. “The Methods of Propagation of a Japanese New Religion in the UK—Tenrikyo”. Editado por Albert Sabater. *Cogent Social Sciences* 3, n.º 1, 2017: 1283731. <https://doi.org/10.1080/23311886.2017.1283731>.
- Inoue, Nobutaka. “The Formation of Sect Shinto in Modernizing Japan”. *Japanese Journal of Religious Studies*, 1 de noviembre de 2002. <https://doi.org/10.18874/jjrs.29.3-4.2002.405-427>.
- Insuasty, Lorena Franco, y Yina Marcela Perea Ricardo. “*Condiciones para la migración japonesa al departamento del cauca y del valle del cauca en la primera mitad del siglo xx*”, 2012.
- Jerryson, Michael. *The Oxford Handbook of Contemporary Buddhism*. Oxford University Press, 2016.
- Kato, Masato. “Legitimizing a Religion through Culture: Revisiting Peter Clarke’s Discussion on the Globalisation of Japanese New Religions”. *Journal of Contemporary Religion* 36, n.º 1 (2021): 79-103. <https://doi.org/10.1080/13537903.2021.1889796>.

Kumamoto, Bob. "The Search for Spies: American Counterintelligence and the Japanese American Community, 1931–1942," *Amerasia Journal* 6/2 (Fall 1979): 65.

«La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX | La Red Cultural del Banco de la República». Accedido 29 de septiembre de 2024.
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-258/la-industria-bananera-y-el-inicio-de-los-conflictos-sociales-siglo-xx>.

López, Beatriz y Aura Lucía Mera. "la huella del Japón en el Valle del Cauca". *El país*, 05 de octubre del 2014.

Masako, Watanabe. "The Development of Japanese New Religions in Brazil and Their Propagation in a Foreign Culture". *Japanese Journal of Religious Studies* 35, n.º 1 (2008): 115-44.

Mera, Hansel. "Inmigración japonesa hacia Colombia: primeros pasos de una larga marcha". *Sociedad y Economía*, n.º 41 (25 de julio de 2020).
<https://doi.org/10.25100/sye.v0i41.9476>.

Orozco, Angie Natalia Mendoza. "Éxodo nipón: Análisis de la producción historiográfica sobre la inmigración japonesa a Colombia (1964-2018)", 2022.

Sanmiguel, Inés. "En pos de el Dorado. Inmigración Japonesa a Colombia". 2014.

Sanmiguel, Inés. "Japoneses en Colombia. Historia de inmigración, sus descendientes en Japón". *Revista de Estudios Sociales* 23 (1 de abril de 2006).
<https://doi.org/10.7440/res23.2006.07>.

- Sanmiguel, Inés. Japanese immigration to Colombia: the quest for Eldorado, Durham theses, Durham University. 1999. Available at Durham E-Theses Online: <http://etheses.dur.ac.uk/4357/>
- Shi, Yanchun. *Exploring the Social Life of Japanese “Manchurian Immigrants”*. Singapore: Springer Singapore, 2020. <https://doi.org/10.1007/978-981-15-2085-3>.
- Shimazono, Susumu. “The Expansion of Japan’s New Religions into Foreign Cultures”. *Japanese Journal of Religious Studies* 18, n.º 2-3 (1 de mayo de 1991). <https://doi.org/10.18874/jjrs.18.2-3.1991.105-132>.
- Straelen, Henry van. “The Religion of Divine Wisdom: Japan’s Most Powerful Religious Movement”. *Folklore Studies* 13 (1954): 1-166. <https://doi.org/10.2307/1177321>.
- Tenri University Press, “The theological perspectives of Tenrikyo. In commemoration of the Centennial Anniversary of Oyasama”.
- Tenrikyo Overseas Mission Department. “*A Historical Sketch of Tenrikyo*”
- Tetsuzo, Ota. “Koronbia no hi bi - 1960-1988”, 1998.
- Vélez Mejía, Mercy. Los árabes levantinos en Cali y Colombia, 1880-1930. Universidad del Valle. 2022.
- Watt, Paul. “Japanese Religions”. 2003. http://spice.fsi.stanford.edu/docs/japanese_religions.
- Yamada, Masanobu. “Tenrikyo in Brazil from the Perspective of Globalization”. *Revista de Estudos Da Religião*, 2010.
- Yamakura, Akihiro. “The United States–Japanese War and Tenrikyo Ministers in America”. En *Issei Buddhism in the Americas*, editado por Williams, Duncan Ryūken, y Tomoe Moriya, 2010.

- Yamakura, Akihiro. “Transnational Contexts of Tenrikyo Mission in Korea: Korea, Manchuria, and the United States”. En *Belief and Practice in Imperial Japan and Colonial Korea*, editado por Emily Anderson, 153-76. Singapore: Springer Singapore, 2017. https://doi.org/10.1007/978-981-10-1566-3_9.
- Yamanishi, Hiroaki. “Japanese New Religions in Postcolonial South Korea and Taiwan: The Case of Tenrikyo”. S.f.
- Zhang, Daxing, y Junxia Jia. “The Development and Evolution of Tenrikyo Under the Mikado System in Modern Japan”. En *Proceedings of the 4th International Conference on Contemporary Education, Social Sciences and Humanities (ICCESSH 2019)*. Moscow, Russia: Atlantis Press, 2019. <https://doi.org/10.2991/iccessh-19.2019.435>.